Repertorio Americano

CUADERNOS DE CULTURA HISPANICA

Tomo XL | San José, Costa Rica | **1943** | Sábado 31 de Julio | No. 13

Año XXIV — No. 965

Contenido:

Dura elegía

Por **Pablo Neruda.**

(*Envío del autor.* México, D. F., julio de 1943).

(En la tumba de la señora Leocadia Prestes).

Señora, hiciste grande, más grande a nuestra América.
Le diste un río puro, de colosales aguas:
le diste un árbol alto de infinitas raíces:
un hijo tuyo digno de su patria profunda.

Todos lo hemos querido junto a estas orgullosas
flores que cubrirán la tierra en que reposas,
todos hemos querido que viniera del fondo
de América, a través de la selva y del páramo,
para que así tocara tu frente fatigada
su noble mano llena de laureles y adioses.

Pero otros han venido por el tiempo y la tierra,
señora, y te acompañan en este adiós amargo
para el que te negaron la boca de tu hijo
y a él el encendido corazón que guardabas.
Para tu sed negaron el agua que creaste,
El manantial remoto de su boca apartaron.
Y no sirven las lágrimas en esta piedra rota
en que duerme una madre de fuego y de claveles.

Sombras de América, héroes coronados de furia,
de nieve, sangre, océano, tempestad y palomas,
aquí: venid al hueco que esta madre en sus ojos
guardaba para el claro capitán que esperamos:
héroes vivos y muertos de nuestra gran bandera:
O'Higgins, Juárez, Cárdenas, Recabarren, Bolívar,
Martí, Miranda, Artigas, Sucre, Hidalgo, Morelos,
Belgrano, San Martín, Lincoln, Carrera, todos,
venid. llenad el hueco de vuestro gran hermano
y que Luis Carlos Prestes sienta en su celda el aire.
las alas torrenciales de los padres de América.

La casa del tirano tiene hoy una presencia
grave como un inmenso ángel de transparencia,
la casa del tirano tiene hoy una visita
dolorosa y dormida como una luna eterna,
una madre recorre la casa del tirano,
una madre de llanto, de venganza, de flores,
una madre de luto, de bronce, de victoria
mirará eternamente los ojos del tirano
hasta clavar en ellos nuestro luto mortal.

Señora, hoy heredamos tu lucha y tu congoja
Heredamos tu sangre que no tuvo reposo.
Juramos a la tierra que te recibe ahora



Luis Carlos Prestes

no dormir ni soñar hasta que vuelva tu hijo.
Y como en tu regazo su cabeza faltaba
nos hace falta el aire que su pecho respira,
nos hace falta el cielo que su mano indicaba.
Juramos continuar las detenidas venas,
las detenidas llamas que en tu dolor crecían.
Juramos que las piedras que te ven detenerte
van a escuchar los pasos del héroe que regresa.

No hay cárcel para Prestes que esconda su diamante.
El pequeño tirano quiere ocultar su fuego
con sus pequeñas alas de murciélago frío
y se envuelve en el turbio silencio de la rata
que roba en los pasillos del palacio nocturno.
Pero como una brasa de centella y fulgores
a través de las barras de hierro calcinado
la luz del corazón de Prestes sobresale,

como en las grandes minas del Brasil la esmeralda,
como en los grandes ríos del Brasil la corriente,
y como en nuestros bosques de índole poderosa
sobresale una estatua de estrellas y follaje,
un árbol de las tierras sedientas del Brasil.

Señora, hiciste grande, más grande a nuestra América.
Y tu hijo encadenado combate con nosotros,
a nuestro lado, lleno de luz y de grandeza.
Nada puede el silencio de la araña implacable
contra la tempestad que desde hoy heredamos.
Nada pueden los lentos martirios de este tiempo
contra su corazón de madera invencible.

El látigo y la espada que tus manos de madre
pasearon por la tierra como un sol justiciero
iluminan las manos que hoy te cubren de tierra.

Mañana cambiaremos cuanto hirió tu cabello.
Mañana romperemos la dolorosa espina.
Mañana inundaremos de luz la tenebrosa
cárcel que hay en la tierra.
Mañana venceremos.

Y nuestro Capitán estará con nosotros.



Pablo Neruda
(Visto por *Toño Salazar*).

Al que le venga el sayo...

Por **Raúl Moncada**

(De la Revista *Así*. México, D. F. *Envío de P. N.*)

Los inconciliables criterios y dos diferentes actitudes sobre la grandeza y servidumbre de la diplomacia chocaron ante la tumba abierta que había de recoger en su húmedo seno los restos de la madre del antifascista brasileño, Luis Carlos Prestes, doña Leocadia de Prestes.

Encamaron criterio y actitud radicalmente diferenciados, el Embajador del Brasil, doctor Carlos de Lima Cavalcanti y el insigne poeta de las Américas, accidentalmente Cónsul de Chile en México, Pablo Neruda.

De todos los rincones del Continente al cundir la noticia de que la madre del "Caballero de la Esperanza" estaba agonizando y que reclamaba a su hijo para que cerrase sus ojos, se elevó un clamor suplicante ante el dictador del Brasil, Getulio Vargas, para que permitiera el arribo a nuetro país de Carlos Prestes.

Los miles de gentes que unieron su voto a esta petición, no trataban de plantear en lo más mínimo un vidrioso problema político. Plantearon un simple y directo problema humano. Una madre, a la que hicieron ilustre y digna de admiración sus sufrimientos, reclamaba en los últimos instantes de su vida, a su hijo.

Leocadia de Prestes, exhaló su último suspiro, sin que se le proporcionase el consuelo de verlo. Se marchó del mundo con el lúcido y doloroso convencimiento, de que su hijo Carlos no le podría dar por su mano el adiós de un puñado de piadosa tierra mexicana, esparcido sobre la fosa que habría de guardar para siempre sus huesos. Seguiría allá en las tierras prodigiosas del Brasil sufriendo los rigores de un duro e injusto encarcelamiento, porque la llamada de la clemencia y la generosidad humanas, no hace mella en el ánimo de los dictadores, cegados por el rencor de la animosidad política.

Que con la petición al dictador Getulio Vargas no se pretendía azuzar ningún problema político, lo prueba la participación en la misma de personas de la más varia significación. La hicieron suya las masas populares de México y de otros países americanos, a través de sus organismos representativos, juntamente con personalidades destacadas de la administración, del mundo intelectual y diplomático, en las que no se ha extinguido por fortuna, el respetuoso culto a que se hacen acreedores los hombres que se entregan generosamente al servicio de los nobles ideales de redención de los pueblos, aun a costa de los mayores sacrificios.

El mismo Presidente de la República, general Manuel Avila Camacho, rindió a la madre de Prestes muerta, el homenaje de una ofrenda floral, acompañado de un sentido y generoso mensaje de condolencia. El ex-Presidente y secretario de Defensa, general Lázaro Cárdenas, se ofreció como garantía, cerca de Getulio Vargas, de la suplicada y temporal excarcelación, para venir a México, del líder popular brasileño.

Escritores, diplomáticos y hombres representativos de las más diversas tendencias ideológicas, refrendaron con sus peticiones la misma súplica. Todo fué inútil, si no ha llegado a ser contraproducente.

El representante diplomático en nuestro país, del Gobierno de don Getulio Vargas, horas antes de la fijada para el sepelio del cadáver de doña Leocadia Prestes dió una insospechada contestación a las respetuosas apelaciones a la clemencia del dictador del Brasil. Entregó para su publicación en los periódicos, una nota infamante, en la que se imputaba a Carlos Prestes, la condición de reo de delitos comunes: de autor intelectual del asesinato de una mujer y de malversador de fondos. Los dictadores y sus servidores, no sólo se ceban en sus víctimas, tratan de deshonrarlas.

Por esta desafortunada nota del Sr. Lima Cavalcanti, reveladora de la condición de triste servidumbre a que quedan sometidas ciertas representaciones diplomáticas, cuantos se interesaron por la suerte de Prestes y solicitaron su presencia en México, fueron convertidos en amparadores de un hombre "oficialmente" calificado de asesino y de ladrón por sus enemigos políticos.

La reacción de los admiradores de Luis Carlos Prestes, ante tan desconsiderada agresión, es ya conocida. Las más indignadas por otra parte y justas protestas, acogieron las manifestaciones formuladas por el Sr. Lima de Cavalcanti. A ellas unió su voz emocionada, generosa y llena de autoridad, el poeta Neruda, quien dejando a un lado toda su consideración, en casos, como el presente secundaria, a su representación de funcionario del Gobierno democrático al que sirve como Cónsul en México, leyó en el luctuoso acto del entierro de Leocadia Prestes, su *Dura elegía*, canto de condenación para los dictadores americanos, de exaltación de Prestes y de esperanza en el advenimiento de un mundo nuevo en el Continente americano.

A quien le venga el sayo...

En pocas ocasiones el impulso y el gesto de un poeta en defensa de un perseguido y victimado por la tiranía, han tenido una resonancia mayor a la alcanzada por Neruda en *Dura elegía*.

Cuando ante el humano, profundamente humano poeta de las Américas, formulamos la anterior afirmación, durante una entrevista que nos concedió para *Así*, nos dijo:

—Mi poesía, mi pensamiento y mi acción, desde hace mucho tiempo están al servicio de la dignidad y de la libertad de hombres y pueblos. En el caso que ha motivado el incidente diplomático, del que no tengo otras noticias que las confiadas a la prensa por el señor Embajador del Gobierno del Brasil y en las que se asegura que mi *Dura elegía* contiene versos despectivos para el señor Getulio Vargas, sólo tengo que añadir "que al que le venga bien el sayo, que se lo ponga".

"Ya he dicho en una breve nota y lo vuelvo a repetir ahora, que estoy satisfecho de cumplir mis obligaciones de funcionario del Gobierno de mi país. Las cumplo escrupulosamente. Estoy a su servicio porque es un Gobierno efectivamente democrático, no de nombre, que procede siempre democráticamente y guarda dentro de la ley, el debido respeto al hombre y a la colectividad que rige. Como funcionario y leal servidor de su Ad-

nistración, en la modesta esfera en que actúo, ni mi Gobierno ni nadie, podría imponerme la renuncia a mis obligaciones de hombre y de escritor, ante la injusticia y los actos de la tiranía, en cualquier país donde se produzcan y cualquiera que sean víctimas y victimarios. Algunas gentes no acaban de entender esta actitud. Creen que la condición del funcionario supone la abdicación de las obligaciones de hombre. Yo no lo entiendo así. Lo vengo probando reiteradamente a través de los actos de mi vida. En Chile no acostumbramos, ni los escritores ni los que no lo son, a hipotecar ni nuestros sentimientos ni nuestra libertad de juicio, por una función o un cargo. Somos hombres libres, que servimos al Gobierno y a nuestra Patria con la probidad y celo siempre exigibles del funcionario, pero que no enajenamos nuestra libertad como hombres, ni nuestra respectiva ideología política o social!".

El funcionario y el poeta en hombre

—Su dual personalidad, de funcionario y de poeta ha sido, al parecer, la causa del incidente—apuntamos.

—A nadie se le puede ocurrir—replica Neruda—que al leer mi *Dura elegía* actuaba el funcionario y no el poeta. Son dos cosas distintas. Cumplo con mis obligaciones de funcionario. En el cementerio, ante la tumba de la madre de Carlos Prestes, cumplí mi obligación de hombre y de poeta. Y estoy satisfecho de haberla cumplido. Sobre este asunto, nada más tengo que decir.

—¿Ni siquiera algo sobre la imputación que se ha formulado contra Prestes, declarándolo "oficialmente" reo de delitos comunes?

—Estoy seguro de que nadie en el Brasil ni en América, cree que esa imputación puede tener el menor fundamento de verdad. De sobra son conocidos los pretextos e intrigas que suelen emplear las dictaduras para montar ciertos procesos contra sus enemigos. En el caso de Prestes, reitero la iniciativa de que se forme, para examinarlo y dictaminar sobre el mismo, una Comisión de juristas imparciales Interamericana. A las "verdades oficiales" de las dictaduras, ¿qué valor se les puede dar? Pocos las creen, salvo aquellos a quienes, por las razones que sea, les conviene creerlas.

"¿Por qué el Gobierno actual del Brasil, tan celoso de su prestigio internacional, no accede a que sean revisados el proceso y la condena contra Carlos Prestes por jueces imparciales, desprovistos de todo rencor? Yo creo que en un caso semejante, ningún Gobierno verdaderamente democrático, se opondría a la verificación de una prueba como la que propongo. La conciencia de los pueblos y de los hombres libres de América, está saturada del terminante convencimiento de que si Prestes sufre prisión, no es precisamente por haber cometido los delitos de tipo común que se le imputan.

"Creo que el incidente diplomático está terminado. Mas la revisión de las causas por las cuales se mantiene encarcelado a Prestes, no hace sino comenzar. Ha llegado la hora de diferenciar claramente quiénes están con la democracia y quiénes se fingen demócratas y de fijar exactamente los límites entre las dictaduras opresoras de pueblos y los regímenes que son expresión, no sólo legal en su sentido formulario, sino que también entrañable de la voluntad popular. ¿O es que acaso se lucha en la presente guerra por mantener las dictaduras?

Gentes del período de Munich

El desarrollo de la conversación, nos lleva al tema de la guerra. ¿Qué piensa el poeta continental de la marcha de la contienda?

—Recientemente he hecho unas declaraciones a una revista norteamericana, en las que dije más o menos: "La guerra está siendo ganada en primer término por los enormes sacrificios de Rusia. Hasta ahora, el mayor esfuerza ha correspondido a la U. R. S. S. Los gobiernos que participaron por acción u omisión en la vergüenza de Munich, los que no levantaron el embargo de armas a la República Española y entregaron atada de pies y manos a Checoeslovaquia a Hitler, no creo que sean los organismos perpetuos que necesitan los pueblos para conducir victoriosamente su lucha contra el nazi-fascismo. La vieja Inglaterra, sin embargo, dió su ejemplo, al expulsar de Downing-Street al señor Chamberlain y colocar en su sitio a un estadista que por lo menos tiene la cualidad de ser un hombre de combate, a Winston Churchill.

—¿Qué opina de la política de Estados Unidos en Africa del Norte?

—Qué quizá tienda a aclararse. Hasta hace muy poco, ha sido una política típica de hombres de Munich. ¿Cómo es posible que los españoles republicanos que fueron los primeros que lucharon contra Italia y Alemania juntas, se encuentren aun en Africa, perseguidos, cuando no prisioneros? Si en la política de las Naciones Unidas prevaleciera tan inexplicable conducta, ¿qué podemos esperar para los países de Latino-América? ¿Seguirán los presos políticos y los desterrados en las cárceles y en el destierro y amparando tantas injusticias con invocaciones a la democracia, al triunfo del hombre común y corriente y a las vagas promesas de establecer un nuevo mundo? Quisiéramos que los dirigentes supremos de la gran coalición aliada, dieran una explicación de estas fragantes contradicciones.

Hablemos claro y nos entenderemos mejor

—Las declaraciones formuladas por Wallace y otros dirigentes norteamericanos, sobre la política de buena vecindad, ¿no estima usted que son suficientes para que todas las naciones del Continente sepan a qué atenerse?

—Yo estoy seguro de que sus intenciones son excelentes y que responden a la verdadera y noble política de buena vecindad del Presidente Roosevelt. Mas los resultados prácticos de esta política y especialmente la que se hace a través del Comité de Coordinación, no han alcanzado hasta ahora otros objetivos que la creación de una burocracia alejada en absoluto de los pueblos de la América Latina. Quiero insistir en que los ciudadanos de toda América, debemos tener la más absoluta libertad de criticar o encomiar cualquier cosa de nuestros países americanos. No creo que haya ninguna institución sagrada y estimo que aportamos una gran contribución al progreso de nuestras buenas relaciones, diciendo la verdad sobre lo que vemos, oímos, y tocamos.

"Dentro de la política de colaboración continental es lo que vengo haciendo. Y no mantengo esta actitud yo solo. En todos los países de Latino-América, somos ya muchos los que hablamos claramente para que nos entendamos mejor.



El maestro Valencia

(*Envío del autor*).

Hace poco más de tres años tuvimos el honor de saludarlo en Puerto Limón a su paso en el "Jamaica" de regreso a su Patria. Para entonces dijimos en *Diario de Costa Rica* cuanto él pensaba y sentía. Tenía gran admiración por Costa Rica, por García Monge y por *Repertorio*.

Después, el azar nos hizo volver a verle en Bogotá, en donde estaba por pocos días. Su parquedad se acentuaba con su estado de salud ya deplorable.

De su Popayán —tesoro de tradiciones— en donde naciera en 1873 tenía la serenidad que siempre le era peculiar; su condición de orfebre del verso parco y acerado, su imaginación soberbia y su poder descriptivo fantástico, cincelaban su personalidad como el Laoconte de América.

Por esos días soportaba la briosa embestida de un grupo "Los Piedracielistas" jóvenes que creían haber encontrado caminos nuevos de Belleza y que haciéndose ecos de Bremond buscaban el "hecho poético puro" criticando a Valencia como teatral, lo anecdótico de sus poemas.

Pero a nuestro juicio la batahola no tenía razón de ser. No es la ausencia del argumento o el argumento mismo lo que determina al poeta sino la materia misma que éste emplea para desarrollarlo y la perfección en la ejecución de la obra.

Baudelaire, Dante y Goethe no conocieron el hecho poético puro, ni Juan Ramón, Valery y Góngora —santos de la "nueva devoción" han hecho nunca un poema sin argumento. Lo que en unos y otros importa, es la calidad del material y la cabal ejecución del trabajo.

Terminó la tempestad en lo que debía su-

ceder: en que el grupo sumara su respeto a la admiración que Colombia tiene por el Maestro.

Admirable era en Valencia la conciencia de su valer que en todo momento sentía, nunca creyó que el Arte debería deshumanizarse, ni que debía vestirse él con los oropeles de un "snobismo" literario en boga.

Una, eterna, multiforme, pero Unica, fué siempre la Belleza para él, aunque algunos la vistan de armiño y la paseen elegantemente por la Rue de la Paix, le quemen la piel bajo el sol de Arabia, la empapen de azul en los mares del Sur o la vistan de china poblana bajo el cielo claro de México.

"Antes que la obra del nuevo Artista, me interesa su temperamento"—decía—. Nunca formó parte, ni se prestó para coros, "fashionables", ni a los sitios donde fué creyó una obligación ponerse a la moda sumándose a los "nuevos" para que no le juzgasen anacrónico... Siempre fué imán, nunca fué clavo...

Sus ojos cansados de beberse el paisaje—emoción siempre para su espíritu dilecto—ora en la Naturaleza misma, ora en el libro, parecían anticiparse a la Muerte queriendo aprisionar en el arcón de la Tiniebla cuanto él había vivido y soñado, pero su palabra—agua viva de una roca gigante—hablada o escrita, fué dando doquiera la emoción y el sentir de su alma-poema.

Del Oriente de LiTaiPo y Omar Khayam, trajo como tesoros exóticos al castellano en traducciones que son verdaderas creaciones, filosofía y belleza; sin pensar nunca—como lo hacemos ahora—que aquello debía sustituír lo propio y así en el "Elogio de Santa Fé de Bogotá", página soberbia de un lirismo emocional que llega al éxtasis, vibra el Valencia elegante, grácil, sutil, sabio y poeta con un misticismo laico digno de los mejores versos del *Rubaiyat.*

Su libro representativo fué *Ritos* (1898). Entonces fué la voz del modernismo en Colombia por razón de la época en que vivió, de su sensibilidad a flor de piel y de su vocabulario distinto del realista—por elevado y del romántico por la impasibilidad.

Gran orador, su ideología conservadora y su extracción feudal chocan con su expresión moderna. Era un talento que pudiéramos decir "paradójico"; católico de pura cepa, fué partidario de la pena de muerte; conservador imperturbable, gramatical contra la rutina gramatical y neurasténico entre los "muy cuerdos". Fué candidato a la Presidencia de Colombia, derrotado tres veces y murió en Popayán ayer.

Manuel Picado Chacón.

(*Diario de Costa Rica.* San José, julio 9 del 43).

La ciencia contra el individuo

(De *El Tiempo.* Bogotá, febrero 2 de 1943).

Preguntado Alcalá Zamora, al llegar a tierras de humanidad, acerca de los efectos de la actual guerra mundial sobre la sociedad futura, el severo, inexpugnable y digno ex-presidente de España, contestó que del triste y pavoroso conflicto "saldrá un mundo peor". Podrían tomarse sus palabras como la reacción dolorosa de un civilizado que ha hecho una travesía de catorce meses y medio para llegar de las costas de Francia a la metrópoli del Plata. Alcalá Zamora, de actitudes ecuánimes antes de ser gobernante, no se puede negar que al abandonar la política de su tierra tenía en las intimidades de su espíritu todos los residuos necesarios para hacer de él un resentido por razonameinto y por reacción orgánica. Un hombre que ha navegado contra su voluntad un año y dos meses y medio, para recorrer un trayecto que de ordinario se hacía en catorce días, tiene derecho, al recordar las escaseces, la obsesión del peligro, el trato brutal de los marineros y acaso las vulgaridades innatas de muchos de los individuos con quienes estuvo en inmediato contacto, para expresar su pesimismo acerca de la ciencia, la civilización y el futuro del hombre en frase de lacónica amargura. "Saldrá un mundo peor". Es la profecía de muchos espíritus adoloridos, en quienes dura todavía el recuerdo de las esperanzas desvanecidas en 1919 y 1920. Toda la fantasmagoría del optimismo wilsoniano se deshizo al impulso de maquinaciones mezquinas, tan pequeñas como el odio y las ambiciones en que tuvieron origen. Justifica las expresiones de las almas afligidas el hecho de que histórica, racional y sentimentalmente la guerra actual es una continuación exacerbada y monstruosa de la anterior, del mismo origen, con los mismos propósitos, las mismas aspiraciones e idéntica ferocidad. Se han variado algunos términos, pero es uno mismo su significado: ayer decían "puesto al sol", hoy dicen "espacio vital", con pretensiones de haber formulado el pensamiento en forma menos viciada de materialismo.

No sabemos cuándo terminará esta guerra, ni siquiera es previsible que haya de terminar algún día. Estamos hace diecisiete años en un estado que tiene muchas de las apariencias bélicas. Europa sabe de guerras de ciento, de treinta años. En 1914 los agresores dijeron que iban a hacer una guerra de tres meses, "fresca y alegre". Ya dura diecisiete años, dura la frescura de algunos de sus iniciadores, si bien la alegría se ha alejado de los espíritus como para no volver nunca.

La peor de las consecuencias que traen las guerras consigo es la penosa limitación de las libertades del individuo. Gran número de las restricciones que la guerra impone y las gentes aceptaban como necesidades de la defensa, se prolongan en el estado de paz y se convierten a la postre en formalidades imprescindibles del burocratismo. Durante la guerra las naciones imponen la necesidad del pasaporte para hacer más ardua la tarea de los espías enemigos: en la paz se conserva tal exigencia para mantener un numeroso tren de burócratas. Durante la guerra se crean impuestos numerosos y exorbitantes para sostenerla y defender la patria amenazada. El contribuyente abre la bolsa con el sentimiento, muy bien fundado, de que está obrando en beneficio de la patria: es un deber nacional y una necesidad imprescindible. Cuando pasa la guerra, el impuesto se conserva para pagar el interés de los cuantiosos dineros empleados en el patriótico deber de defenderse. Y así como crecen los sacrificios pecuniarios, disminuyen las libertades. Muchos de los derechos cercenados por la guerra continúan suspendidos en el régimen de la paz por razones contra las cuales no se pueden usar argumento de validez reconocida.

Se hacen progresos en las ciencias durante la guerra. Nadie puede negarlo. Pero ocurre justamente que los progresos en la paz y en la guerra contribuyen a cercenar las libertades del individuo. El progreso, como la religión, tiene sus mártires. La rapidez de los transportes exige un número de víctimas que en la república sajona del norte asciende a cuarenta mil anualmente. La higiene nos libra de muchos enemigos, privándonos de algunas libertades. Los microorganismos con que la ciencia nos amenaza de continuo no nos privan tan sólo de algunas libertades, sino que hacen de la vida una lucha continua contra individuos doblemente temidos porque son invisibles.

Y "las ciencias adelantan", como decía Vital Aza, "que es una barbaridad". Un escritor ameníssimo y vastamente informado en materia de ciencias físicas y naturales se ocupa desde las páginas de una revista de Nueva York en difundir la historia de los descubrimientos y progresos de la ciencia en los últimos años y, a pesar de sus reservas en el estilo y en el pensamiento, hace ver que son asombrosos no tanto los resultados cuanto el sistema y la organización de las investigaciones. En opinión de este autor, está la ciencia muy cerca del momento en que el hombre pueda aislar la fuerza atómica y con ella adueñarse de un elemento de mayor eficacia que la electricidad como creadora de energía. Los investigadores usan de grandes reservas con el público, pero esa reserva no alcanza a mantenerse frente a las indiscreciones de la prensa y de los gobiernos. Se gastan sumas fantásticas en esta clase de investigaciones y ese derroche de capitales naturalmente aguza la curiosidad del público. Por ejemplo: la gripe es una calamidad universal contra la cual se estrellan la ciencia, los curanderos, la ansiedad de los enfermos. Poco se sabe de las causas que la producen. Parece que un microorganismo o bacteria de una pequeñez elusiva, ante la cual son impotentes los más fuertes mi-

croscopios, es el ser maligno de donde procede la dolencia. Sin haberlo fijado ni descubierto la ciencia, parece estar en capacidad de suponer que el bicho invisible perece al recibir las emanaciones de los rayos ultravioletas.

Hasta ayer no más la física y la química reconocían la perennidad de los llamados elementos. No hay duda ya de que unos se transforman en otros y de las consecuencias que eso pueda traer nos damos cuenta recordando los sueños de los alquimistas y de los magos de la edad media.

La ciencia tuvo para nuestros padres a más de las fascinaciones a que siempre ha dado nacimiento, el atractivo insuperable de que sus adelantos traían consigo para el hombre un aumento necesario de libertad. Con ella se acrecen nuestras actividades, dominamos el tiempo, podemos estrechar las distancias, pero todas estas dádiva de la ciencia no son gratuitas: de un lado la víctimas son numerosas, de otro, los gobiernos que parecen olvidar cómo las ideas nuevas, los progresos materiales cobran sus gabelas en vidas y en incomodidades se ocupan a su turno en redactar nuevos reglamentos encaminados con gran lujo de palabras a evitar ufanamente lo inevitable, como la heroína de uno de sus poetas favoritos.

En verdad, los pronósticos desolados del ex presidente republicano de España tienen base no sólo en el resentimiento, en él justificado, sino en la misma naturaleza del progreso.

B. Sanín Cano.

Puertas

(Para *La Nación* de Buenos Aires. Es una copia: atención de la autora).

Entre los gestos del mundo
yo recibí el de las puertas.
En la luz me las he visto
o selladas o entreabiertas
y volviendo sus espaldas
del color de la vulpeja.
¿Por qué fué que las hicimos
para ser sus prisioneras
y por qué a su leñador
lo matan sus hayas muertas?

Del gran fruto de la casa
son la cáscara avarienta.
El fuego amigo que gozan
a la ruta no lo prestan,
y a su dicha no convidan
como la granada abierta:
Sibilas llenas de polvo,
nunca mozas, nacidas viejas!

Parecen tristes moluscos
sin marea y sin arenas.
Parecen, en lo ceñudo,
la nube de la tormenta.
A las sayas verticales
de la Muerte se asemejan
y yo las abro y las paso
como la caña que tiembla.

"No!" dicen a las mañanas
aunque las bañen, las tiernas.
Dicen "no!" al viento marino
que en su frente palmotea
y al olor de pinos nuevos
que se viene por la Sierra.
Y lo mismo que Casandra,
no salvan aunque bien sepan,
porque también mi destino,
él pasó por esas puertas.

Cuando golpeo me turban
igual que la vez primera.
El seco dintel da luces
como la espada despierta
y sus batientes resbalan
en escapadas gacelas.
Entro como quien levanta
paño de cara encubierta,
sin saber lo que me tiene
mi casa de angosta almendra
y sin saber si me espera
mi salvación o mi pérdida.

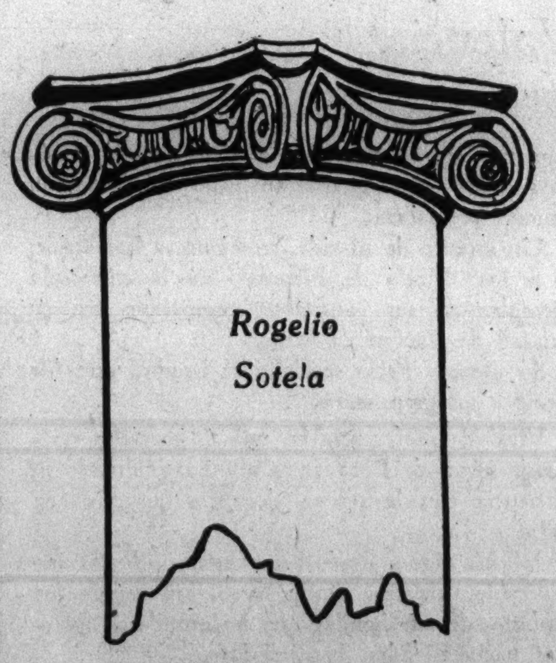
Ya quiero irme y perder
el sobrehaz de la Tierra,
el horizonte que acaba
como un ciervo, de tristeza,
y las puertas de los hombres
selladas como cisternas.
Por no voltear en la mano
sus llaves de anguilas muertas
y no oírles más el crótalo
siguiéndole la carrera.

Voy a cruzar sin gemido
la última vez por ellas
y a alejarme tan gloriosa
como la esclava liberta
detrás del cardumen vivo
de mis muertos que me llevan.
No estarán allá rayados
por cubo y cubo de puertas
ni ofendidos por dos muros
como el herido en sus vendas.

Vendrán a mí sin embozo,
oreados de luz eterna.
Cantaremos a mitad
de los cielos y la tierra.
Con el canto apasionado
heriremos puerta y puerta,
y saldrán de ellos los hombres
como niños que despiertan
al oír que se descuajan
y que van cayendo muertas.

Gabriela Mistral.

Petrópolis, Brasil, Julio de 1943.



Esta es la columna miliaria del *Rep. Amer.* En ella inscribimos los nombres de los suscritores que por años de años, hasta el final de sus días, le dieron su apoyo. ¡Ricos de espíritu fueron!

Versos inéditos

(Del próximo libro *Sin Literatura*. Envío del autor).

Se nace poeta en un ritmo interno,
con una ondulación de Poesía,
con la música extraña de los versos
y con la vibración de la Harmonía!
Se nace generoso, desprendido,
se nace con la lumbre del Ideal...
luego el alma se orienta y en la Vida
siente que le brota como un haz
de esplendores miríficos. Dichoso
quien tuvo esa gracia singular,
y más dichoso quien se da a los hombres
como la mirra en el Altar
porque viviendo más para los otros
fácilmente a sí mismo se hallará!

¡Alabanza al Señor por esa gracia
y que nos dé más fuerza para dar!
y que nos dé más numen en la Vida
y más impulso generoso y más
de lo que está carente el mundo:
de fe, de amor, de caridad!

Rogelio Sotela.

Costa Rica, enero, 1943.

Oración

A la memoria del poeta Rogelio Sotela

(En el *Rep. Amer.*)

Señor:
Recíbelo en tu gracia;
otórgale el descanso apetecido:
él es como una alondra
que busca entre la selva
el tibio nido...

Decir adiós, como la noche,
cuando el amor aún sueña en la ventana,
cuando otro día es promesa de paz y de consuelo,
cuando la lira es de oro
y brilla bajo el sol:
embajador del cielo!

Decir adiós, oh! poeta,
en medio de los de úno,
a quienes tanto ha amado:
esos que forman
ese mundo propio
que adora el corazón;
decir adiós en esa forma,
amigo, no es morir;
es prolongar la vida en el misterio,
es como un bello dialogar
con la vida y con la muerte,
en suprema unidad
y en un plano inmortal;
es columbrar la gloria
en facetas de luz,
en cambiantes colores,
en ritmos singulares;
es gozar la poesía de la muerte,
callada, misteriosa
como una bella amada
que avanza en la penumbra
y nos otorga el beso
supremo del Destino.

Morir en esa forma oh poeta!
no es colocar por cierto,
el punto final al poema
majestuoso de una vida;
es poner unos puntos suspensivos
que indican que las horas,
para el poeta inmortal,
son campanadas lentas
que se suman a las notas aurorales
del ritmo de otra vida.

J. J. Salas Pérez.

San José, Costa Rica, 13 julio de 1943.

Meditación río arriba...

(En el Rep. Amer.)

Repasaba las cosas aquéllas que la hacen a úno sonreír íntimamente: de los que, en cándida apariencia dan su sabor de irónica comedia; y otras, de los que en frívolo entendimiento gozan los afectos de superficialidad, que crece, pero no llega a la altura de un no igualado sentimiento—, como en su pasión desvastadora Jonn Kets suplicaba a Fanny: "quitarle la tortura de los celos, porque su alma subyugada valía más que el pobre, el pasajero, el breve orgullo de una hora". Y con la importancia de las visiones que se sucedían, me alejé hacia el río caminando sin poner atención a mis pasos; me perdí como en un sendero de Siberia con la neblina entre los ojos bajo los árboles. Yo quería pensar minuciosamente en la soledad. Arrastrada por el torbellino interior de lo analizable, me fuí sola, y contenta como si me siguiera una procesión; no habían tamborcillos ni timbales que me sacaran de la imperturbabilidad de percepciones y recuerdos. Muy contenta al paso desvanecedor de lo que la mente iba recorriendo como una cinta, miré las márgenes del río que estaban tiernas de verdura, jugando a la sombra protectora de los empinados árboles. El paisaje me extasió; y me senté en el palo del puente con los pies colgando sobre las aguas. Ya no veía sino a las ondas, las ondas del río que reflejaban la inquietud soñadora que invadía a mi espíritu; el río se llevaba todas las cosas. . . Todo lo que oía era el ruido del agua correr y correr, y este ruido me embriagó, y así sentí el vértigo del sonido. La cabeza era una sola onda, y la mirada se perdía como una gota. Qué placidez, qué sensación de reposo tan adormecedor; no estaba en un vaivén y me arrullaba, y oscilaba mi sentido cual el tallo de una flor sobre el abismo. El pensamiento se afirmó. Casi comprensivamente retiré los pies, y me dejé ir río arriba. . .

Aquel espíritu de dar qué hacer, se replegó para empeñar el aliento y otra calidad en mi oposición. Y subí, subí sobre los troncos y las piedras con esa agilidad en el abandono que piensa, y que horada el peligro por el gusto de sentir su equilibrio balancearse, sobre las ondas que dan ese ritmo que llena el universo, contagiando de placer las íntimas vibraciones, con las cosas que cantan la vida entre un aparente silencio. Llena de fuego y de vitalidad avarienta, que no se hostiga, sino que palpita y busca saborearlo todo distintamente, para disponer del interés que acredita un verdadero concepto... Seguía, y subía, si me resbalaba sobre el limo, la tarea de proseguir se hacía más halagadora. Atrás... bien atrás. . aullaba el recuerdo, que me seguía, y ladraba con alaridos de consentido. Pero no le hice caso. Yo subía deseosa de mortificarlo sin una tregua de sosiego. Y sólo me afinaba la tranquila voz de la soledad que me cantaba ahora el silogismo de lo que amontonamos para ahondar nuestra certidumbre, después que el parecer de las cosas nos engaña. Qué placer mojar las manos en esa agua helada que me mordía los pies valientes, remeros de la ansiedad, que no se cansa cuando busca la realidad, llenando el alma con otra fuerza de sugerencias, que nos empuja a sestear en el rincón de nosotros mismos. Entonces hablan ahí las acciones de que somos capaces, las cosechas a que aspiramos, la energía de nuestra capacidad, el buen resultado de lo que creíamos un fracaso, el desencanto de la rutina, el mal ejemplo de los que dan buen consejo, la frivolidad de los que parecían delicados, el cansancio de las almas vulgares... ¡En el derroche de las cavilaciones, queremos volver a empezar... Pero empezar tantas veces...! Es la personalidad que llena de voluntad se abre paso río arriba.. contra la mala intención de los que atajan la corriente que quiere llegar al otro fin, de la experiencia que nos impulsa. Y, salimos resueltos y discretos, como si una divinidad nos hubiera investido.

Ysola Gómez.

San José, Costa Rica, julio de 1943.

Guillermo Valencia

(*Envío del autor*).

Tuve la honra de conocerle a fines del siglo pasado, cuando era secretario de la Legación de su país en París, a cargo del General Reyes. Después pude tratarlo en 1923 cuando él era Jefe de la Delegación de Colombia en la Vª Conferencia Panamericana, que se verificó en Santiago de Chile. Hizo en ella brillante papel y recordaré siempre su magistral discurso en el acto de homenaje al Libertador Simón Bolívar. Cuando en esa época murió el ex-Presidente don Ascensión Esquivel, hizo de su personalidad excepcional un merecido elogio.

Como hombre político era un conservador al estilo español, sin flexibilidad en sus ideas, pero de una absoluta sinceridad. Su derrota en la lucha electoral cuando fué candidato a la Presidencia de la República, no le produjo mayor amargura, porque él sabía que su nombre era más valioso que la efímera posición política.

Como poeta, desaparecidos Rubén, Chocano y Lugones, era la cima más alta de nuestra América y las letras guardarán justo duelo por su muerte prematura.

Un aspecto de su vida, semejante a Lamartine, y a José María de Heredia, era la corrección ejemplar de sus costumbre, compatible con su calidad de hombre de letras.

Su aspecto físico revelaba al hombre que fue siempre un gran señor.

Vivió de preferencia en una aristocrática residencia cerca de Popayán y allí ha terminado su existencia con la serena elegancia que tuvo en todos sus actos.

Político digno, orador eminente, traductor insuperable, altísimo poeta, creo así reunir los atributos de este hombre que era orgullo de nuestras nacionalidades iberoamericanas.

Alejandro Alvarado Quirós.

San José, Costa Rica,
10, julio, 1943.

Ocios mentales

Por el tema ruso a los temas eternos

Por **Víctor Lorz.**

(En el *Rep. Amer.*)

El caso de Rusia es como para hacer pensar a cualquiera que tenga una cabeza de pensar. Ya sería mucho decir a favor de la U. R. S. S. que, allí están resueltos los problemas económicos y los sociales, pudiéndose afirmar que no hay problemas urgentes, es decir, *inmediatos.* Basta una lectura de los artículos 118 al 129 de su Constitución para convencerse. Pero lo grande es que Rusia ha resuelto de un golpe los problemas *mediatos,* o *trascendentes.* Es decir, los religiosos. ¿Cómo? Superándolos. Reduciéndolos a necesidades de último orden, en tal forma que, dejan ya de ser necesidades. Hay millones de hombres dispersos por el mundo a quienes la religión no hace falta. A mí, personalmente, no me hace ninguna falta. A ningún hombre abandonado a su suerte, le hace falta. La religión, tal como se entiende generalmente, no es más que un fenómeno de proselitismo confesional y de costumbre. ¿Por cuál razón no podrá suceder que a un pueblo entero la religión no le haga falta? Es el caso de Rusia. Y esto es lo que hace pensar a las cabezas que conocen su deber y su función. Esta función del pensar independiente y autónomo, falta, sobre todo, en las clientelas de la iglesia, en las que, a favor de una inhibición razonadora, se ha creado sobre los hombres y las cosas, una psicología falaz. Es en estas clientelas donde, a la voz de un jefe que condena o que bendice, y sin trabajo mental propio ni crítica previa, se cuadra la clientela entera condenando o bendiciendo, hipotecando a la vez la cabeza y la conciencia. Esto que lo hemos visto todos en los últimos años, lo han visto los hombres estudiosos a lo largo de toda la historia. No es pequeño el tanto de culpa que alcanza a las jerarquías religiosas por los sucesos del mundo desde el año 35. Ellas son las que, por su afinidad y debilidades con las dictaduras, han contribuído a llevar la civilización al dilema de *ser o no ser.* Pero esas jerarquías tienen la habilidad de caer siempre de pie y curarse en salud a tiempo, después de todas las grandes crisis históricas. Sabemos de antemano que, cuando esta crisis pase, ellas exclamarán: *Sólo trabajamos por la verdad; somos inocentes; nos lavamos las manos.* Y la turbamulta que no piensa, que se lo traga todo sin digerir, dirá también: *Es cierto; la religión no tiene culpa de nada.* Ya lo hemos visto hace poco, cuando el Vaticano (al reaccionar contra el locutor nazi de la Radio París que afirmaba la culpabilidad de la iglesia en la presente guera) replicaba con la mayor frescura que la iglesia no *tenía culpa de nada.* Pero si el Vaticano trata de borrar una *conducta* con una *frase,* tanto peor para él, porque agrava su causa con una mentira. La verdad no deja de ser verdad porque la diga un nazi. Pero ya es sabido que, acabada la guerra, el Vaticano recibirá de sus clientelas un *bill de indemnidad* que salvará una vez más a ese poder pseudorreligioso y politicastro que, desde el año 313 y el *Edicto de Milán* y, sobre todo, desde el año 381 y el *Código Teodosiano,* no ha hecho sino revolver el mundo. Es curioso. No hay sino adoptar posturas de Pitonisa, calarse augustamente el gorro sagrado, encaramarse en un trípode y decir que se habla en nombre de Apolo o de Jehová, para ser creído. Cuando se medita sobre el escaso poder pensante de las cabezas creyentes, se llega hasta dudar del progreso moral humano. La fe religiosa que todo lo pospone, excepto los fantasmas metafísicos, trastorna y prostituye las mejores cabezas. A las clientelas del templo es inútil decirles que, si el jefe tiene debilidades con las dictaduras, es porque él también fué dictador siempre que pudo. Que suprimió la libertad de pensamiento y de conciencia y todos los *Derechos del Hombre.* Que tuvo sus cárceles, sus instrumentos de tortura, sus *in pace,* sus hogueras y su Gestapo. Que fué desde el siglo IV antiliberal y antidemocrática. Y no es ocioso recordar que, la iglesia que cobraba una tasa de 10 pesetas o 5 colones, por la absolución de un asesinato, de un estupro, de un incesto o de un aborto, cobraba 50 colones por el permiso de construir una escuela en la ciudad. La bula *In Coena Domini* excomulga a los reyes que pongan tributos a sus vasallos sin permiso del papa. Y el príncipe que quisiera acuñar moneda en sus estados, tenía que pagarle a *San Pedro* 500 colones de tasa.

A las clientelas del templo es ocioso decirles que, si el oráculo condena al comunismo, no es porque éste sea maléfico, (porque el comunismo no le ha hecho mal a nadie), sino porque evoca el único cristianismo de verdad, el de Cristo pobre, del cual renegó la iglesia satisfecha y capitalista. Y, sobre todo, porque el comunismo auténtico es y debe ser agnóstico, es decir, ateo; lo que demuestra que es más ilustrado que su contrario. Pero esto ya es demasiado para una institución que vive de la industria de Dios. Y a la turbamulta es ocioso decirle que, cuanto más se acerca uno a Dios con el pensamiento analítico, tanto más se esfuma y se pierde en la lejanía esa gran montaña de lo divino como un espejismo del desierto. El saber y el creer están en razón inversa. Pero ¿quién se atreve a cambiarle el signo a esos dos valores? ¿Quién es capaz de hacer tabla rasa de la herencia espiritual recibida, que pesa sobre el alma con una pesadumbre de siglos, para reconstruír su nueva vida mental sobre bases más firmes? Casi todos hemos venido al mundo marcados con el signo de la vieja escuela: el sorbonismo. Y aun hoy, a la distancia de cinco siglos del absolutismo teológico, todavía somos como el hijo espiritual de Rabelais, que estaba contagiado de sorbonismo cuando fué entregado a Ponocrates, el sabio maestro que le dió a beber *agua de eléboro,* el agua del *olvido del pasado,* como condición previa a su regeneración. Este mito de Rebelain sobre el *agua de eléboro,* para olvidar la herencia negativa y construír la vida nueva, es uno de los mitos más hermosos y humanos que conozco. Sí. El espíritu de la vieja universidad flota y aletea sobre el alma del siglo XX. ¿Cuántos de nosotros estamos listos a tomar *agua de eléboro* para desterrarlo?

Pero conozco una nación que ha bebido a grandes tragos el agua regeneradora que bebió Gargantúa, para volver a encontrarse como nación de hombres verdaderos, hombres terrestres y humanos. Y la que fué *Santa Rusia,* nación de iconos, se transfiguró en Rusia Soviética, nación iconoclasta. Y no hay más Rusia que ésta. La que por ser lo que es, ha ascendido de golpe al plano superior donde viven las ideas directrices que orientan la marcha de la historia. Jamás la *Santa Rusia,* sumida en la degradación de la charca ortodoxa, se hubiera atrevido a levantar la cabeza ni aun para alumbrar el menor pensamiento que se alzara sobre el nivel de la charca. Menos aún, para cuajar un experimento social y político con posibilidad de ser ofrecido en escala mundial a las generaciones futuras. Un experimento llamado a cambiar todos los signos de la civilización, en una humanidad renovada que, ninguna religión ni ningún dios habían podido mejorar hasta nuestros días. ¿Qué es esta humanidad que tiene el humor de creerse redimida y mejorada, sino una humanidad que obedece a los instintos más bajos, y no a ningún imperativo superior ético ni categórico; una humanidad sensualista y materialista hasta los huesos? Y esta civilización que se cree muy religiosa y que se llama cristiana, ¿cuándo piensa en Dios? A la hora de la muerte, cuando no puede pensar en otra cosa. En la plenitud de la vida se piensa en el dinero y en las mujeres. Los ojos de una mujer hacen perder a esta humanidad hipócrita el sentido de la otra vida y le hacen olvidar el paraíso y el infierno. Se me dirá que esto es humano. Ya lo sé. Pero a lo menos, quitémonos la hipocresía, dejemos las barbas sobre la mesa y declaremos en honor de la verdad, que no somos buenos ni malos, sino peores. Lo más cómico es, que esta humanidad tan perversa como desgraciada, todavía es lo suficientemente vanidosa para creerse superior al paganismo... y al gorila.

Sería de desear un reajuste de valores. Creo que se acerca la hora en que las religiones van a dejar el paso franco a la filosofía. A una filosofía natural de sentido terrestre y humano con base en la tierra y en el tiempo, únicas categorías inteligibles y posibles para seres naturales.

(Concluye en la pág. 206).

Cartas a Roosevelt

Por **Alfredo L. Palacios.**

(De *Futuro.* Bs. Aires. Agosto de 1942. Envío del Dr. Palacios).

Señor Presidente de los Estados Unidos de Norte América, Franklin D. Roosevelt.

Señor:

He expresado, como Senador de la República, en diversas oportunidades mi simpatía por la acción que Ud. desarrolla, rectificando la anterior política imperialista de los gobiernos estadounidenses, que dividieron el continente en fuerzas antagónicas.

Usted repudió la tendencia de imposición prepotente, de exclusivismo orgulloso y de aislamiento que caracterizó a la diplomacia financiera.

He visto a algunos de los Presidentes que le antecedieron, en una marcha vertiginosa y agresiva, arrastrando con todo, para ensanchar los mercados y exportar capitales, en gran parte a nuestros países que iban perdiendo su soberanía Era más importante para ellos un yacimiento mineral que un vigoroso plantel humano. Y eso contribuía a apresurar el proceso de materialización que conduciría a la ruina.

Felizmente, debido a Ud., se ha producido una rectificación en los procedimientos de la política internacional norteamericana, que si perdurara haría renacer la confianza en el alma de nuestros pueblos.

Su actitud frente al peligro totalitario, y a la sinrazón de los dictadores que encarcelan y matan, es clara y valiente, pero le crea responsabilidades muy serias en los países ibero-americanos, que son democracias esenciales, aunque no orgánicas, y cuyos hijos aman la libertad a la par de la existencia.

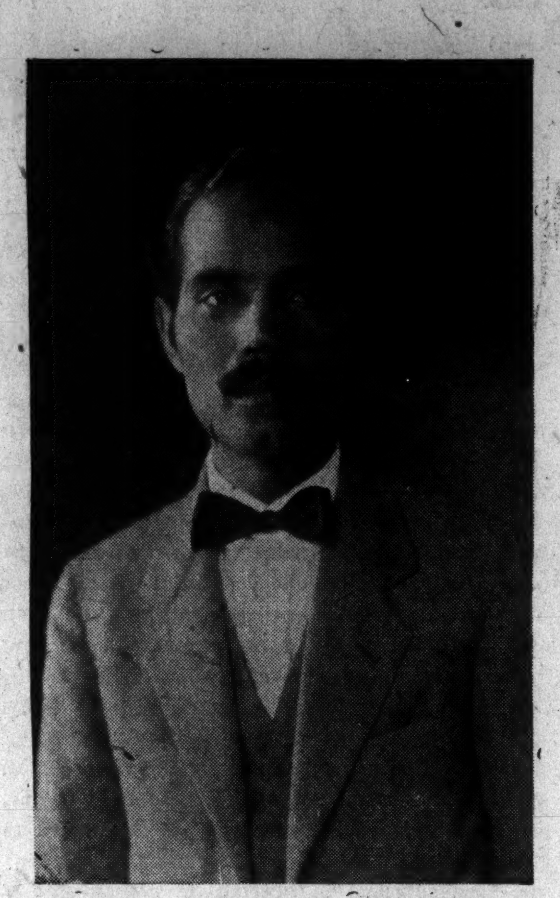
Y así, los hombres libres de América no pueden concebir que Pedro Albizu Campos, abogado de la Universidad de Harvard y leader del Partido Nacionalista de Puerto Rico, esté encarcelado, desde 1936, en la penitenciaría de Atlanta, por el delito de dirigir el movimiento libertador de su pueblo.

Puerto Rico, Señor, está en poder de Estados Unidos, contra su voluntad. En esa colonia que no se resigna a serlo, según lo ha expresado recientemente un escritor estadounidense, el 56 por ciento del total de los niños en edad escolar no va a la escuela por que no hay suficientes colegios; el cien por ciento de la población sufre de malaria; su mortalidad infantil es la más elevada del mundo; el término medio del salario de un campesino, es de 40 céntimos al día; una libra de carne cuesta 30 céntimos de dólar, mientras en Santo Domingo, es decir 70 kilómetros más lejos, cuesta seis; no hay leche buena para beber y "el agua de los suministros públicos, *en un territorio norteamericano,* dice John Gunther, no es sana, por que en la isla no se emplean métodos sanitarios adecuados."

Albizu Campos, graduado en Harvard y leader de sus hermanos, defiende ese pueblo y lo quiere libre.

Invocando la memoria de Lincoln, sagrada para todos los oprimidos de la tierra, pido a Ud. la libertad de Albizu Campos, el libertador encarcelado, de quien Gabriela Mistral, la más grande poetisa de América, ha dicho que es el primer hispano americano.

La liberación del héroe, por intervención directa del Presidente de los Estados Unidos, del leader americano de la guerra por la libertad, autor de la presentación en el Senado del *Bill Tydings* en favor de la independencia de Puerto Rico, repercutirá jubilosamente en los pueblos iberoamericanos. Y en este crítico instante de nuestra historia, Norteamérica debe procurar la adhesión de la conciencia y la voluntad de los pueblos, más aún que la de sus gobiernos.



Pedro Albizu Campos

Un caudillo de la independencia de su patria no puede estar encarcelado en el país que preside el demócrata ilustre, defensor de la libertad del mundo.

Solicito, Señor, el indulto de Albizu Campos y sus compañeros, en bien de la causa que persigue su país, que es hoy la causa de América.

Respetuosamente saludo al Señor Presidente.

Alfredo L. Palacios.

---

4 de mayo de 1942.

Mi estimado Senador Palacios:

El embajador Armour me ha hecho llegar su carta del 15 de abril 1942, y yo aprecio sus observaciones. Me alegro que usted se haya referido a cuestiones relativas a la participación del gobierno de los Estados Unidos en los asuntos de Puerto Rico, ya que ha circulado muchísima información errónea sobre ello.

Creo que ha quedado claramente indicado en estos últimos años que el gobierno y pueblo de los Estados Unidos son firmes adherentes e incondicionales defensores de los principios democráticos de gobierno. De acuerdo con esos principios democráticos, los deseos dignos de consideración de la mayoría del pueblo de Puerto Rico jamás dejarán de ser tomados en cuenta con la mayor atención y simpatía por el gobierno federal de los Estados Unidos. Hasta ahora no ha habido indicación alguna de que la mayoría del pueblo de Puerto Rico desea que ese territorio se independice de los Estados Unidos en el continente. Con respecto al arresto y la detención del señor Pedro Albizu Campos, a quien se refiere usted en su carta, le pido al embajador Armour le haga remitir a usted información oficial, la cual creo le indicará a usted claramente que las medidas tomadas contra el señor Albizu Campos se debieron enteramente a su probada complicidad en el asesinato de ciertas autoridades de policía en Puerto Rico.

El gobierno federal de los Estados Unidos ha tratado de cooperar por todos los medios posibles con las autoridades portorriqueasñ para mejorar las condiciones de vida en Puerto Rico. Creo que se ha progresado considerablemente en ese sentido, y pido a las agencias de este gobierno que disponen de informes detallados relativos a este asunto, que preparen datos concisos, los que serán enviados al embajador Armour para serle comunicados a usted.

Al darle nuevamente las gracias por haberme escrito y con los mejores deseos, quedo de usted sinceramente.

Franklin D. Roosevelt.

Señor Presidente de los Estados Unidos d Norte América, Franklin D. Roosevelt.

Señor:

No obstante las hondas preocupaciones que embargan su espíritu en esta hora trágica de la historia, en la que usted desempeña un papel decisivo, ha encontrado usted tiempo para contestar mi carta de principios de abril, que le llegó en demanda de indulto para Pedro Albizu Campos, el brillante egresado de la Universidad de Harvar, Presidente del Partido Nacionalista de Puerto Rico, quien ha consagrado su vida a la independencia de su pueblo. Tal gentileza obliga mi gratitud.

Me ha de permitir el Seoñr Presidente que, con la franqueza propia del hombre que ha nacido en un país libre, le exprese que la información oficial relativa "a las medidas tomadas contra el señor Albizú Campos", información que usted me anuncia, y he recibido ya de manos del ilustre embajador de Estados Unidos, está desvirtuada en el mismo documento que se me ha entregado, donde consta que el líder nacionalista "fué procesado en el Juzgado Federal del distrito de Puerto Rico por conspirar para derrocar, por la fuerza, a los Estados Unidos"; lo que coincide con esta afirmación que John Gunther, amigo de su gobierno, hace en su reciente libro "El drama de América latina"; "Albizu Campos fué condenado en 1936, a diez años de penitenciaría *por conspirar en el derrocamiento del gobierno de Puerto Rico, mediante la fuerza armada."*

Llamar *"asesino"*, como lo hace la "información oficial", al patriota portoriqueño que lucha por la libertad de su patria, resulta absurdo para los que veneramos en nuestra América la memoria de los próceres que con su abnegación y sacrificio nos dieron independencia.

Por lo que se refiere al "progreso considerable en el mejoramiento de las condiciones de vida en Puerto Rico"—reproduzco sus palabras—, y respecto al cual me expresa usted, gentilmente, que enviará informes detallados, quiero significarle, con todo respeto, que conozco la situación de Puerto Rico, pues me ha interesado siempre su desgracia; pero que no deseo hablar de ella por mi conocimiento directo, sino recordarle lo que ha visto el escritor estadounidense Gunther, quien

(*Concluye en la página* 203).

Introducción

(En el *Rep. Amer.*)

Al nombre de Sarmiento, como al asta la bandera, se pliega un largo período de la historia de la Argentina durante el siglo diecinueve.

Ese nombre simboliza y evoca los tempestuosos combates de la libertad contra la dictadura, de la educación contra la ignorancia, de la civilización contra la barbarie dentro de los ámbitos de una vasta región de Sud América.

Sarmiento fué el civilizador por excelencia. Cuanto hoy admiramos en esa rica y poderosa República es un florecimiento de la siembra cultural de ese magnífico argentino. En torno de cuya vida gravitan las más felices revoluciones de ideas liberales que hicieron luminoso el siglo pasado. Por donde cruza este hombre queda un reguero de cosas vivas y nuevas. Como si fuese un potente imán todos las cosas de su alrededor se vuelven sumisas hacia él, se orientan hacia sus propósitos y le sirven. Su voluntad conjura el genio de la lámpara maravillosa de su imaginación, y se le hacen todas las ideas extrañamente dinámicas, y le empujan al acto, ya sea revolución o reforma, fundación o creación de algo.

No logró pasar por las aulas de un colegio y, sin embargo, pocos hombres de su época en América alcanzaron un conocimiento de las ideas contemporáneas más amplio ni más profundo.

Con hambre insaciable leía los libros a su alcance, bibliotecas enteras, como en el caso de la publicada por *El Mercurio* de Valparaíso, o la de su amigo Manuel Quiroga Rosas, rica en libros franceses de filosofía y de historia.

Por eso para él tuvieron el encanto de personales descubrimientos los grandes escritores que su voracidad de lector encontraba. El autor que leía era su amigo o consejero, o su adversario. Leer, para él era debatir y comentar. De allí el dominio que poseía de las doctrinas leídas.

De igual manera, cuando escribía, su aposento se poblaba de visionarias imágenes de adversarios o amigos. Por eso se encontrará que muchas de sus páginas poseen la alentada viveza de la conversación.

Su espíritu independiente se manifiesta por allí de los quince años, y desterrado en Chile, así joven, se hace maestro de escuela y luego periodista. El civilizador en él se sirve de estas dos fuerzas para cumplir su fin.

Muy joven todavía se da cuenta de que los males político-sociales de la Argentina—luego lo echará de ver en toda la América española—proceden de la ignorancia de los pueblos. Es entonces, cuando asoma a su conciencia la primera luz de su misión: transformar en civilización la barbarie del ambiente.

Si viaja, compara civilizaciones para aprender una lección. Se relaciona con hombres eminentes de América o de Europa, para aprender de ellos, con el propósito de enseñar más tarde. Si es ministro, introduce reformas. Si es presidente, intenta una profunda transformación del país, y ya sea maestro o presidente, blande este combatiente su pluma de periodista.

Algunos de los más importantes libros que escribió tienen el color y la frescura de los artículos de un fogoso periodista. El plan se le forma a medida que va escribiendo. Y él se pone todo, con sus ideas y sus pasiones en cada artículo que escribe. Años después de haber escrito algún artículo dirá: "Todavía siento sabrosa la mano con que lo escribí". Diríase que las ideas y las pasiones no están en él, sino que es él sus ideas y sus pasiones.

El mismo creía poseer algo como aquel extraño



Domingo F. Sarmiento

demonio que asistía a Sócrates porque, a veces, y con frecuencia, al abrir el periódico o el libro saltaba a sus ojos el dato que necesitaba o la cita que mejor cuadraba con su pensamiento. En otras ocasiones la expresión epigráfica o la afirmación profética le venían de su fondo desconocido, súbitas y perfectas.

Sus nobles instintos le llevaron a la revolución cuando apenas contaba unos dieciséis años. Se rebeló contra la presión de la tiranía en su ciudad natal, San Juan. Pasó la cordillera y entró en Chile, donde comenzó su carrera de maestro de escuela y luego de periodista. Porque fue educador entró en la política; y porque fué político llegó a ser diplomático y senador de la República. Mas como estadista en la Presidencia de su país o como periodista desterrado, jamás perdió su carácter de educador. Era esto consustancial con su naturaleza, algo ingénito que determinaba las tendencias de su genio. Para él la importancia de las verdades y de las doctrinas dependía de su aplicabilidad a las demandas del progreso humano. Su genio tutelar le apartaba de las especulaciones desatadas de las ideas y emociones vivas, esas que conducen a la inmediata creación de nuevas formas de progreso. De allí le venía el atrevimiento de sus innovaciones en todos los ámbitos de sus actividades intelectuales. Introduce en la Argentina el eucaliptus y el mimbre porque son útiles y bellos, y porque tiene la visión de los vastos trigales del porvenir disemina para su cultivo cincuenta y tantas variedades del trigo; porque desea simplificar el arte de la lectura se ingenia el mejor silabario de su época, y porque la ortografía etimológica dificulta la corrección en el escribir, se empeña también en la simplificación de la ortografía haciéndola fonética. Las especulaciones del civilizador se limitan a la eficacia de los métodos por aplicar para obtener el resultado que se tiene en mira. Sarmiento no hizo otra cosa, pero la cumplió de manera eximia.

Lo cual no significa que Sarmiento careciera de mentalidad suficiente para erguirse a la contemplación de los grandes problemas de la filosofía; antes por el contrario, probó como estadista que podía y sabía alcanzar generalizaciones de gran profundidad. Su libro *Facundo* contiene los gérmenes de una sociología tan avanzada que ha servido de guía para otras especulaciones de la misma naturaleza en su patria. Mas su idiosincrasia le inclinaba a vaciar en forma concreta sus concepciones ideales. Si, por ejemplo, afirma que "la victoria no da derechos", no es para establecer un juicio histórico respecto de los llamados derechos de conquista, sino para determinar una política internacional de la Argentina en el caso concreto de las pretensiones de su aliado el Brasil sobre territorios del vencido Paraguay. Así alcanza un máximum de generalización de un principio de justicia entre las naciones mediante una aplicación definida y limitada.

R. Brenes Mesén.

(Profesor emérito de la Northwestern University).

Costa Rica. 1943.

Místicos costarricenses

Por **James O. Swain.**

(De la revista *Hispania*, Washington, D., C., febrero, 1942. Es un ensayo leído en el Jubileo de Plata de la Asociación Americana de Profesores de Español. Lo tradujo del inglés Ana Mía. de Brenes Mesén).

Los *ticos*, como los ciudadanos de Costa Rica se designan a sí mismos y como les llaman sus íntimos amigos, son *muy españoles*. Tal vez no debiéramos precipitarnos a decir que ellos heredan un *españolismo* que procede de los siglos diez y seis y diez y siete, cuando, como nunca, antes ni después, hubo gigantes en el sur de los Pirineos. El estudiante de *Lazarillo de Tornes*, o los *Pasos* de Lope de Rueda, y *Don Quijote de la Mancha* se sentirían en casa en las ciudades de Costa Rica: San José, Heredia y Alajuela como en Salamanca, Valencia o Toledo, tanto por la filosofía del pueblo como por el ligero sabor arcaico de la lengua corriente entre los *ticos*.

No es de extrañar, descubrir que los místicos del siglo diez y seis Luis de Granada, Santa Teresa de Avila, Luis de León y sus hermanos espirituales tuvieran y tengan todavía sus héroes legítimos en Costa Rica. No intento explicar la razón del aparecimiento de estos místicos. Es suficiente decir que un tipo de misticismo mezclado con idealismo es muy evidente aun en el reciente gesto quijotesco de Costa Rica en su firme e inmediata declaración de guerra al último agresor.

Desearía discutir en esta breve apreciación, algunos de los dirigentes en Costa Rica y que son también líderes en el misticismo. Muchos escritores importantes, algunos con tendencias místicas, no se mencionan. Es mi intención estudiar otros, más tarde.

ROBERTO BRENES MESEN (1874)

Muchos de los lectores de este breve ensayo conocen a don Roberto como un profesor, recientemente retirado, de la Universidad de Northwestern. Es bueno recordar, que el Profesor Bre-

nes Mesén fué reconocido como un educador en su país antes de venir a los Estados Unidos a darnos un largo tiempo de servicio como un maestro inspirador de las lenguas, literaturas y culturas Hispánicas. Es, sin embargo, como un escritor de gran penetración espiritual, comparable, en muchos respectos, a Fray Luis de León, por lo que ahora nos interesa.

Don Roberto ha producido trabajos meritorios en el campo del ensayo, de la novela y de la poesía. Invito vuestra atención para una breve discusión de estos tres tipos de literatura, especialmente estos extractos que dan evidencia de su espiritual perspicacia—su misticismo.

Uno de los más profundos ensayos de don Roberto se titula *El misticismo como instrumento de investigación de la verdad* (1). En la primera página del texto, como una introducción, encontramos un párrafo que sugiere su abolengo espiritual:

"A bordo de un barco americano, en el Mar de las Antillas, entre once y doce de la mañana de un radiante día de enero de 1913, por la primera vez abrióse mi conciencia a un mundo nuevo. Fué como un galardón de luz a seis años consecutivos de meditaciones sistemáticamente conducidas desde 1907. Describir el asombro y el contento que se abalanzaron a mi alma, aquel temblor de todo el cuerpo, aquel íntimo alborozo que rejuvenecía todo mi ser, requeriría las ungidas palabras de los místicos hispanos del siglo diez y seis".

Se dedica ese volumen a demostrar que la verdad puede buscarse y encontrarse en nuestra conciencia íntima. No niega Brenes Mesén en este estudio sobre las *investigaciones* el valor de los métodos materialistas; simplemente aboga y me parece que lo hace muy bien, por la intuición, una ejercitada y desenvuelta intuición, como colabaradora de los así llamados métodos científicos. Siente que el misticismo, con su concentración y meditación introspectiva, debe tener un sitio al lado del racionalismo, el empirismo, sensualismo, etc., en busca de la verdad.

Don Roberto emplea el término *supraconsciencia*. Señala nuestro fracaso para usar la supraconsciencia como una importante ayuda en el descubrimiento de la verdad y de ello se lamenta. Esta supraconsciencia, largo tiempo desusada y a menudo vituperada, necesitará un estímulo especial y entrenamiento, pero por grande que sea el esfuerzo, su cuidadoso empleo aprovechará grandemente.

En *Crítica americana* (2), en un ensayo de *Erudición y arte literario*, leemos:

"Las obras maestras de la literatura alientan y tienen su ser en la luz primaveral de la inmortalidad. Porque las cosas bellas viven siempre ungidas con el perdurable aroma de conocimiento poético, tan diferente de cualquier otro conocimiento intelectual. El conocimiento poético es visión suprema, intuición, percepción mística en el mundo más íntimo de la naturaleza. El discurre de las aladas cosas, de las ideas. Sólo cuando sentimos conocemos, dijo Keats, que vió en la imaginación la reveladora de las realidades suprasensuales. En una de sus cartas escribió: "Lo que la imaginación sorprende como belleza debe ser verdad".

En este aparente deseo de escapar de las exigencias de las investigaciones científicas que insisten en las medidas *cgs*, don Roberto otra vez acentúa que dejemos un lugar importante para la intuición entrenada y experimentada en busca de la verdad. (Recuerden que en la Nota Nº 1, antes, don Roberto dice que pasó seis años preparando dicho trabajo).

Se da a las *Bellas letras*, pudiéramos decir Artes Liberales, un más amplio lugar en el descubrimiento y conservación de la verdad (3).

No creo que pudiera decirse de Brenes Mesén que es novelista, si se atreviera uno a clasificarlo del todo. Pero en su novela poética, *Lázaro de Betania* (4), hallamos que hace uso de un tratamiento místico.

Esta breve novela de sólo noventa y seis páginas se basa en el carácter de Lázaro después de su resurrección. Han transcurrido varios años. Lázaro regresa a Betania como un hombre enteramente nuevo. En otras palabras, la muerte, el transcurso de cuatro días en la tumba y la llamada otra vez a la vida le dieron un nuevo *ego*, de manera que tiene sólo un pequeño recuerdo de su existencia anterior. Sus experiencias han hecho de él un hombre casi perfecto, pero no del todo. Descubre que todavía tiene la facultad del amor carnal, pero confía que sus sentimientos le han dado la fuerza para vencer la tentación. Al fin se salva de su autocomplacencia y del pecado, no por su fortaleza sino por el recuerdo del Maestro:

"Fué atrayéndola hacia sí... Y en este instante... retrocedió tres pasos; limpios, fúlgeos, como lavados en las eternas memorias, los bellísimos pies del Maestro rielaban con no marchito esplendor por sobre y por entre las hebras de aquella cabellera que los había enjugado ocho años antes. El aire mismo pareció bañado en aceite de nardos, tanto fué su fragancia. Como si la autora hubiese venido a postrarse de hinojos ante aquellos pies, el aposento se llenó de luz.

"Lázaro cayó de rodillas, conmovido, adorante.

"—¡Oh, Maestro, vierte el Jordán de tu perdón sobre mi vida...!

"Una música de salterio se difundió sobre el aroma de nardos que embalsamaba el aposento".

En esa misma novela reconoce el autor el valor de los servicios materiales, al lado de la intuición espiritual, así como hace a María informar acerca de las muchas formas en que Marta había hecho la obra del Maestro en tanto que El vivía entre los hombres. María también dijo que después de la Crucifixión Marta consagró todo su tiempo y energías al servicio de la Madre de Cristo y de los otros seguidores.

Sin embargo, es como poeta, como don Roberto ha contribuído más a la gloria literaria de su país y a la literatura española. Especialmente debe recomendarse su pequeño poema optimista y también místico, *Los Dioses vuelven* (5).

¡Los Dioses vuelven!
¡Yo sé que vuelven! ¡y que están aquí!
como en la primavera de la Tierra,
en su silencio que es de música,
de intensidad de amor.

¡Los Dioses vuelven!
Algunos ya se fueron para siempre
más allá del alcance de los Hombres.
Pero hay, entre los Dioses que retornan,
Dioses jóvenes
enamorados del Destino
divino de los Hombres!

Aquí encontramos otra vez un misticismo que acepta el concepto fundamental de que los hombres han sido siempre y serán siempre partícipes de Dios en la gradual purificación de todas las cosas. A pesar del retroceso temporal, barbarie temporal, le basta al Hombre aceptar esa participación con Dios para ser admitido en seguida a más nobles empresas.

JOAQUIN GARCIA MONGE (1881)

Las circunstancias han obligado a don Joaquín a ser el místico más práctico de este grupo. Le ha tocado en suerte publicar las conversaciones, conferencias y escritos que presentan las ideas de los otros místicos.

Su tarea práctica de editar y publicar el *Repertorio Americano* (6) así como varias colecciones de textos populares no significa que él sea menos místico que los otros. Mi recuerdo de García Monge es de un muy jovial caballero de color de manzana. A toda hora del día o de la noche se le encuentra trabajando en sus magazines o en las otras publicaciones. Nunca está demasiado ocupado para sentarse con un joven escritor que aspira y aconsejarlo, criticarlo y alentarlo por horas, si es necesario. Casi todos los escritores de la joven generación de Costa Rica, y varios de ellos hay que prometen, deben su buen éxito al genial don Joaquín.

Corre a través de todo el trabajo editorial de García Monge una bien definida tendencia al misticismo. Tolstoi es su ideal literario y, como él, ha estado interesado en dar su propia interpretación a algunas de las narraciones bíblicas. Me referiré a uno de los trabajos de creación de don Joaquín, una novela corta, *Abnegación* (7). El héroe, un joven cuya novia lo abandonó, muestra el verdadero espíritu del perdón. Cuando a su vez la joven fué abandonada por su amante casado, el héroe va a la ciudad, la busca y finalmente decide casarse con ella, a pesar de esa falla de su carácter.

Desafortunadamente muchas de las obras de don Joaquín están agotadas. Esperamos que cumpla su promesa de reimprimir en un sólo volumen todas sus novelas, que es su mejor obra.

OMAR DENGO (1888-1928)

Aunque Omar Dengo no había publicado ningún libro, cuando murió, a la edad de cuarenta años en 1928, los intelectuales de Costa Rica, especialmente los de tendencias místicas, reconocían en él a su líder. El, como los otros dos antes mencionados, pasaron parte de su vida, aunque corta, como maestros.

Don Roberto, don Joaquín y don Omar se mencionaron siempre juntos en Costa Rica. Consideran el título de *Maestro*, el mayor honor posible.

Después de la muerte de Omar Dengo un grupo de sus amigos y discípulos publicó un pequeño volumen de sus escritos con el título de *Meditaciones* (8). Mejor título no puede haberse elegido. La introducción nos da la historia de este volumen y nos promete otros:

"Al irse, Omar Dengo dijo a su esposa que no lo permitiese, si acaso alguien quisiera recoger sus escritos. "Nada de lo que dejo vale la pena de publicarse de nuevo". Pero los que siguen siendo sus alumnos y amigos no piensan así; creen que hay doctrina constructiva, flor perdu-

(1) *El misticismo como instrumento de investigación de la verdad*. San José, 1921. Pág. 5.

(2) *Crítica Americana*. San José. 1936. Pág. 183.

(3) Nótese también la conferencia del Prof. Horatio Smith, en *South Atlantic Bulletin*, "Poetry and System". December, 1944, 1ff.

(4) *Lázaro de Betania*. San José. 1932. Páginas 95-96.

(5) *Los Dioses vuelven*. San José. 1928. Págs. 9-10.

(6) *Repertorio Americano* (un semanario), San José, Costa Rica. Publicado durante 25 años consecutivos.

(7) *Abnegación*. San José, 1901.

(8) *Meditaciones*. San José, 1929.

rable de belleza y de bien, en lo que Omar escribió. Por eso han acordado recogerlo; en tomitos como éste. Dos o tres tomos, tal vez; uno por año. De tal manera es como juzgan servir mejor a la memoria del que fué su maestro y compañero, hoy ausente amado" (9).

Aunque este volumen contiene ensayos, conferencias y artículos varios, su tema principal es la fraternidad universal. Rogelio Sotela (10), de quien se hablará más tarde, lo compara con Tagore, y otra manera de decir, escribe con profunda penetración espiritual y que es un místico entre los místicos.

La habilidad de don Omar para mirar en todas las cosas y personas, una lección, está ilustrada en el siguiente bosquejo "Siempre leyendo" (11) del cual presentó la última frase:

"¡Oh gran viejo: sigue, sigue leyendo, que llegará la noche a tus ojos tristes y no habrás visto nunca destellar en las páginas que lees la luz de la caridad!"

He hablado a cientos de alumnos de Omar Dengo. Casi todos, sin excepción, afirman que sintieron que él estaba viviendo siempre muy cerca de una original Fuente de Inspiración. Lo que de él recibieron fué mucho más que el simple conocimiento del asunto que le ocurría estar enseñando.

Cuando el resto de los escritos de Omar Dengo estén publicados, descubriremos que es el escritor más grande, el pensador más grande, y el más místico de todos ellos.

ROGELIO SOTELA (1894-1943)

Con el transcurso del tiempo las obras de muchos de los otros escritores costarricenses asumen una tendencia más mística. Al presente mencionaremos sólo otro, Rogelio Sotela, el historiador de las letras costarricenses. Su antología crítica, *Escritores y Poetas de Costa Rica* (12), aunque posiblemente demasiado comprensivo, es un *sine qua non* para las bibliotecas y para el estudiante de las letras Ibero-Americanas.

Hojeando nuestra pequeña colección de la literatura de Costa Rica, en la Universidad de Tennessee, tomé un pequeño volumen, llamado *Apología del dolor* (13), que discute el aspecto positivo del sufrimiento, señalando los valores que pueden derivarse de la angustia del alma.

Una breve cita indicará el tema de la *Apología* de Sotela:

"El dolor, tal como se concibe comúnmente, es una creación de los hombres.

"El dolor es tan natural y tan espontáneo, dentro del orden de la naturaleza, como el calor o como la expansión.

"Todo vive a base del dolor: desde una nube que se rompe para que el agua fertilice la tierra o para que salte el rayo quebrante; desde el capullo que se rompe para dar una mariposa o el botón que se abre para dar una flor, hasta el dolor bíblico de la madre para que exista un ser, todo está divinamente santificado por el dolor".

Además del ejercicio puramente intelectual de intentar un análisis y una explicación del misticismo costarricense, es posible que nosotros los *americanos del norte* encontremos un uso práctico de tal entendimiento. A menudo se nos regatea la penetración espiritual del misticismo. Se nos ensalza por nuestra ciencia, por nuestra habilidad práctica para hacer cosas. Debemos al menos comprender que hay un misticismo moderno en Ibero-América y que posiblemente tendremos que aceptar las contribuciones que nos llegan de una filosofía menos práctica.

Universidad de Tennessee, Knoxville, Tennessee.

(9) Ibid. página 5.

(10) *Escritores y poetas de Costa Rica*. San José, 1923.

(11) *Meditaciones*, páginas 12-13.

(12) Op. cit.

(13) *Apología del dolor*. San José, 1938.

Cartas a Roosevelt

(*Viene de la página* 200).

es admirador de usted y su mejor propagandistas y que en el capítulo XXVIII del libro citado, escribe estas palabras con las cuales parece describir un círculo dantesco:

Marché afanosamente por las calles de San Juan y realicé uno o dos breves paseos por el interior. Quedé espantado."

"Vi un hacinamiento de casas en medio de lodo y basuras a pocas millas de una base naval de Estados Unidos."

"Vi las aldeas de los nativos nadando en suciedad, aldeas más sucias que las que he visto en las más pobres regiones de la China".

"Vi la quema de la basura del Puerto de San Juan—y sufrí su olor,—una escena que es una vergüenza y una desgracia para Estados Unidos".

"Vi criaturas corroídas por enfermedades y al borde de la extenuación, en inmundas viviendas—si se pueden llamar viviendas,—en comparación de las cuales las chozas de Calcuta son saludables".

"Vi, en resumen, miseria, enfermedades, escualidez, suciedad. Era lo suficiente para ver. Me impresionaron bastante en las remotas altiplanicies del Perú y los hediondos valles del Ganges. Pero contemplarlas en un territorio norteamericano, entre personas que son gobernadas por Estados Unidos desde 1898, en una región donde nuestra responsabilidad federal es completa desde hace 43 años, constituye una sacudida que deja atónito a quien cree en los niveles de progreso y civilización de América".

Señor: Pídole disculpas por haber molestado a usted en momentos en que se esfuerza por salvar a la civilización, consolidando en el mundo los principios de libertad. Y le expreso lealmente, que abrigo, todavía, la esperanza de que usted decrete el indulto de Pedro Albizu Campos. (*)

Todos los hijos de América latina, caballeresca y justiciera, esperan la palabra definitiva del ilustre Presidente, que no puede, que no debe ser pronunciada contra la libertad.

Reitero al señor Presidente mi saludo respetuoso.

Alfredo L. Palacios.

(*) Hemos tenido el gusto de saber que Albizu Campos fué puesto en libertad a principios de junio pasado. (El E. del *Rep. Amer.*)

Nota del Departamento de Justicia

Honorable Alfredo Palacios, senador de la Nación.

Su carta de fecha 16 de mayo de 1942, dirigida al Presidente de los Estados Unidos, me ha sido remitida para su consideración y conocimiento.

Solicita usted que sea otorgado indulto al doctor Pedro Albizu Campos, que se halla prisionero en la Penitenciaría de los Estados Unidos, en Atlanta (Georgia).

El deber de examinar y presentar al Presidente las solicitudes de indulto ejecutivo es una de mis funciones, y las reglas establecidas por el Presidente para mi dirección, requieren que dicha solicitud sea firmada por el solicitante.

Si el doctor Campos presenta una solicitud de indulto ejecutivo al Departamento de Justicia recibirá atención apropiada. Se le suministrará la fórmula acostumbrada por las autoridades de la Penitenciaría, si la solicita.

Asegurándole mis respetos, quedo sinceramente.

Attorney General.

*

Declaraciones de Profesores Universitarios

Los profesores de la Universidad Nacional de La Plata, que suscriben, unen su voto al reclamo continental por la libertad de los jefes nacionales de Puerto Rico, presos en Estados Unidos.—Gabriel del Mazo, Julio V. González, Luis R. Longhi, Manuel Pinto, José Arias, Carlos Sánchez Viamonte, Adolfo Korn Villafañe, Jorge Cabral Texo, José Peco, Carlos Alberto Alcorta, David Lascano, César Díaz Cisneros, Alberto G. Spota, Humberto M. Ennis, Manuel M. Diez, Arturo Barcia López, José P. Pellegrini, Eduardo F. Giuffra, Luis Méndez Calzada, David Kraiselburd, Eduardo R. Elguera, Emilio Ravignani, Enrique V. Galli, Luis Jiménez de Asúa, Alfredo D. Calcagno, Amado Alonso, Abraham Rossenvasser, Fernando Márquez Miranda, Arturo Capdevila, Juan Rezzano, Ernesto L. Figueroa, Francisco E. Maffei, Carlos Estrada, Pedro Henríquez Ureña, Julio Hirschhorn, Juan C. Lindquist, Ubaldo López Cristóbal, César Ferri, Enrique M. Barba, Orestes E. Adorni, Francisco Alustiza, Rómulo R. Lambre, Ernesto Laplaza, Luis A. Solórzano, Daniel J. Greenvay, N. Prieto Díaz, Enrique Lagomarsino, Mario L. Soto, Federico S. Lozano, Julio H. Lyonnet, Rodolfo Rossi, Juan Ruera, Rafael Isla, José A. Rodríguez Cometta, Victorio Monteverde, Julio R. Castiñeiras, Aquiles Martínez Civelli, Jorge Frageiro Frías, Ricardo J. Catalá.

1943: calendario de conmemoraciones

Por **Alejandro Carrión.**

(En el *Rep. Amer.*)

En este año que, como 1942, comienza con la sangre hasta el cuello y la muerte suelta por todas partes, haciendo oídos sordos a la agonía de las tres cuartas partes de la humanidad, por un solo momento, claro está, podemos dedicarnos a una grata tarea de año nuevo: la de recordar. Para esto se inventó el año nuevo: para recordar los grandes hechos, las grandes acciones, los grandes hombres. Mucho hay de esto para 1943. Repasemos.

CENTENARIOS DE LA LIBERTAD

Comencemos por aquí. Ahora, que se está peleando por la libertad en toda la tierra, recordemos las fechas de la Libertad para este nuevo año. He aquí algunas:

Primer centenario de la caída de Jean-Pierre Boyer, dictador de Haití, que la oprimió por veinticinco años.

Tercer centenario de la muerte de un gran fraile: el obispo don Rodrigo de Cunha, que independizó Portugal de España en 1640.

Tercer centenario de la caída del Conde-duque de Olivares, que oprimió a España bajo la estúpida realeza de don Felipe IV. (1643).

Segundo centenario del nacimiento de Toussaint Louverture, el libertador negro de Haití, caudillo de la guerra de la independencia de 1796 a 1802, que murió en cautiverio, como mueren los grandes libertadores —cautiverio material o espiritual, de cárcel o de agonías y desengaños— en Francia y en 1803.

Segundo centenario del nacimiento de Marat, Jean-Paul Marat, el grande hombre de la Revolución Francesa, que después cumplió su deuda con la muerte a manos de una mujer llena de fanatismo: Charlotte Corday. (1743-1793).

Cuarto centenario de un hombre realmente magnífico, por su sangre de reyes, por su leyenda romántica y heroica, por la alteza histórica de sus acciones, por toda su hazaña: Aben Humeya —a quien los españoles católicos autorizaron para llamarse don Hernando de Córdova y Válor—, el rey de los moriscos españoles, caudillo de la revolución de Las Alpujarras, donde murió peleando por la libertad de su pueblo en 1569.

CENTENARIOS DE AMERICA

Nuestros países celebran algunos centenarios domésticos. Hay también centenarios comunes, de la época heroica de la conquista y del descubrimiento, de la colonia y de la independencia. Recordemos algunos:

Es ya el *segundo centenario* del nacimiento de don José Fernando de Abascal, el virrey del Perú de quien tantas cosas se saben por la historia y por la tradición —especialmente por ese amable viejecito chismoso que fué don Ricardo Palma. (N. en 1743, m. en 1821).

Primer centenario de la muerte del general Domingo Caicedo, que fué vicepresidente de Colombia.

1543.- El navegante Bartolomé Ferrer explora las costas orientales de México. Un centenario de la época grandiosa de los descubrimientos, cuando aún nuestro mundo era niño.

Un primer centenario nuestro, desgraciadamente: la reelección para gobernarnos, de ese ambicioso soldadote Juan José Flores. Reelección que tuvo un final merecido.

Primer centenario del nacimiento de William Mac Kinley, que fué Presidente de los Estados Unidos de América en 1897 y que murió en 1901, asesinado. Este fué el presidente yanqui de la guerra con España.

Primer centenario del nacimiento del general don Julio Roca, que fué dos veces Presidente de la República Argentina (1880 a 1886 y 1898 a 1904). Este estadista falleció en 1914.

1543. Fecha trágica: don Blasco Núñez de Vela es nombrado Primer Virrey del Perú, e inicia el viaje que terminará con su cabeza cortada en una pica y su cuerpo atado a la cola del caballo de Gonzalo Pizarro, tras la batalla de Iñaquito en 1546.

1843. Es derrocado un Presidente del Perú, el general Manuel Ignacio de Vivanco.

CENTENARIOS DE LA POESIA

He aquí algunas de las fechas de la Poesía:

En el año 43 antes de Cristo nació *Ovidio*, Publio Ovidio Nason, el poeta latino del Arte de Amar. Es su bimilenario. ¡Cómo vive a través de los siglos, de los milenios, la verdadera poesía!

En 1843 nació una reina de Rumania, amante de la poesía y poetisa ella misma, la reina Isabel, cuyos poemas se daban a conocer con el pseudónimo de Carmen Sylva. Esta princesa falleció en 1916.

En el mismo año nació un gran poeta colombiano, que traficó también por las rutas de la ciencia y de la política y fué un grande hombre de América: don Manuel Antonio Caro. Falleció en 1909.

En 1743, Voltaire produjo dos de sus mejores obras: sus tragedias *Merope* y *La Muerte de César*.

Primer centenario de la muerte del poeta francés Casimir Delavigne, que nació en 1793.

En 1643 Pierre Corneille da al mundo dos tragedias: *La muerte de Pompeyo* y *Poliuto*.

CENTENARIOS DE LA LITERATURA

He aquí otras fechas para el mundo de las letras:

En el año 43 antes de Cristo, a un tiempo que nacía Ovidio, Marco Tulio Cicerón pronunciaba sus grandes oraciones políticas contra Marco Antonio, que la posteridad ha recogido con la denominación demosteniana de *Filípicas*. Un bimilenario.

En 1843 escribió Dickens la maravilla de su *Canción de Navidad*.

En 343 antes de Cristo, —una fecha tan remota, tanto— se dice que fué escrita por Aristóteles su grande obra *La Política*.

CENTENARIOS LA CIENCIA

He descubierto estos —algunos muy grandes—:

1743. Nacimiento de Antonio-Nicolás de Condorcet, matemático y filósofo francés. Murió en 1794.

1473-1543. Es el cuarto centenario de la muerte de Nicolás Copérnico, el hombre que descubrió cómo era el movimiento del sol y el de los planetas. Desde este hombre, nuestro importante planeta, La Tierra, abandonó su puesta de reina del Universo y se colocó, humilde, en la cola de los clientes del sol.

1743-1807. Nació hace dos siglos el entomólogo danés Jan Cristhian Fabricius. Se sabía al dedillo las costumbres de los insectos.

1743-1822. También hace dos siglos que nació un amable cura francés, el abate Renato-Justo Haux. Era un mineralogista, además de ser un cura, y dejó sentando firmemente las bases de una ciencia menor: la cristalografía.

Se cumplen cien años del nacimiento de HAECKEL, el gran Haeckel, que ayudó a levantar el velo de la evolución ante los ojos asombrados del mundo. Un gran centenario.

También se cumplen los primeros cien años del nacimiento del doctor Roberto KOCH, el descubridor del bacilo de la tuberculosis. Otra gran fecha a conmemorar por la humanidad toda.

Otra gran fecha: Segundo Centenario del nacimiento de Antoine-Lorenz de LAVOISIER, el gran químico que nos dió una de las leyes fundamentales de la materia, y que fué víctima del fanatismo político en 1794.

LA MUSICA

La música tiene sus centenarios también. Veámoslos:

Este es muy grande: en 1843 nació el mayor de los músicos del pueblo noruego y uno de los más altos músicos del mundo: Eduardo GRIEG, el autor del *Peer Gynt*. Murió en 1907. Hoy, la patria que él interpretó en su música pura como la pura nieve, gime bajo la impura bota de los nazis. Noruega tendrá que recordarlo no ahora, sino cuando le sea dada de nuevo su vieja libertad.

En el mismo año de 1843 nació en Suecia una de las mujeres que mejor ha cantado sobre la tierra: la soprano Cristina NILSSON, que falleció en 1921.

En 1843 Gastano Donizetti escribió su encantadora ópera *Don Pasquale*.

Y en el mismo año 1843 nació en Madrid la más gloriosa de las divas del mundo, la de la voz más pura e inolvidable: Adelina PATTI. Ella murió en 1919. Quedaron discos. viejos discos Victor, de su voz inmortal.

Y el centenario del autor del himno de una de las naciones en las que reposa la esperanza de la humanidad: el segundo centenario de HARRY CAREY, el autor del *God save the King*, cuyos graves sones han acompañado a la historia de la Gran Bretaña en sus dramáticos tiempos contemporáneos.

LA ARQUITECTURA

El centenario de un gran arquitecto: en 1543 nació Domingo Fontana, el que concibió la portada de la Iglesia Romana de San Juan de Letrán.

LA BANCA

Hay el centenario de un terrible banquero, padre de banqueros, fundador de una dinastía del dinero: Meyer Rostchild, que nació en 1743, engendró toda una manera de hacer dinero y desparramó por sobre la tierra su oro y sus hijos, fabricantes de riqueza. El terrible padre-banquero falleció en 1912.

LA INDUSTRIA

En 1743, hace doscientos años nació en Inglaterra Edmund Cartwright, hijo de tejedores, que inventó el telar mecánico. Murió este hombre del progreso en 1823. Fué uno de los factores de la espantosa civilización industrial en que estamos agonizando.

LA GALANTERIA

Sí, ¿por qué no? La galantería tiene su gran fecha: 1743, nace Jeanne Becu, que pasó a la historia con el nombre de *Madame Du Barry* y una leyenda de encajes, picardías y fastuosidades. Fué querida de un rey —¡y qué rey!— Luis XV, y su garganta, ya envejecida, fué partida en dos por la rencorosa guillotina de la burguesía en 1793, año terrible.

LA PICARDIA

Un gran pícaro, uno de esos que la historia no olvida: José Bálsamo, el nigromante, el adivinador, el encantador, Merlín de los tiempos modernos, que metía las narices en el pasado, en el presente y en el porvenir y en las bolsas de sus contemporáneos. Pasó a la historia con un nombre sonoro a misa negra y a leyenda nefanda: *El Conde de Cagliostro*, maestro supremo de picardías. Era italiano, naturalmente. De Palermo. Nació en 1743. m. en 1795.

UN CENTENARIO REAL

Hay unos quince centenarios de reyes. No hay para qué recordarlos. Pero hay uno que no hay para qué olvidar: 1643, entra en la historia y sube al trono de Francia un monarca tremendo, en todo sentido: Luis XIV. El lo dijo: "El Estado soy Yo". Así lo recuerda la historia.

LA IGLESIA CATOLICA

Finalizaremos devotamente. La Iglesia tiene que conmemorar la iniciación de una serie de pontificados: 1143: Celestino II, 1243. Inocencio IV... y una fecha grande, no solamente para ella, para la Iglesia, sino para la humanidad:

543. Muerte de San Benito de Nursia, el fundador de los Benedictinos, el santo que con Francisco de Asís está más cerca de Cristo y el que dió a la Iglesia la fuerza más renovada, más liberal, más útil de todas sus milicias: la orden benedictina, conservadora de la cultura en tantas horas negras, la orden que ha peleado con el jesuitismo por conservar limpia, libre, elástica, la doctrina del Cristo.

Loja, Ecuador.

De la Vida y de la Muerte

(En el *Rep. Amer.*)

XXI

DE LA LOGICA Y LA CIENCIA

Si la Ciencia fuera absoluta, la Lógica lo sería, también; porque toda ciencia contiene lógica. Hasta en aquellos hechos insignificantes hay una razón de su existencia.

Cuando la Ciencia dice: A es igual a A, es que, por lógica, sabe que la realidad intrínseca de A es idéntica a sí misma, por lo que simplifica la expresión de la relación de identidad, y manifiesta: A es. Si es yo, digo: yo soy. Si es fulano, pensamos: fulano es.

Hay lógica en estas relaciones y expresiones, como la hay en: 1 más 1 igual a 2, porque el 1 es idéntico a sí mismo, en cuanto a valor abstracto, y dos veces 1 ha de dar el número 2, que contiene a 1 dos veces.

En Biología, afirmamos: si X es hijo de S. y Z, ha de ofrecer, de un modo dominante o recesivo, los caracteres de los padres, por lógica asimismo. Pero ¿es la Lógica relativa o absoluta? Hablamos, un día, de la relatividad de la Moral: digamos hoy algo acerca de la del razonamiento.

A primera vista, parece que sus afirmaciones y negaciones son definitivas; mas conviene recordar que la Lógica tiene su existencia en el conocimiento. ¿Es la Ciencia absoluta, definitiva? No. Luego, la Lógica que de ella nace tampoco puede ser tenida como a tal.

La Ley de Coulomb, por ejemplo, respecto a efectos eléctricos de dos masas, manifiesta que ellos dependen de la siguiente relación:

$$\frac{M \times M'}{R^2}$$

siendo M y M', las masas electrizadas y R la distancia que las separa. ¿Es absoluta esta ley? De ningún modo. Sabemos que, cuando la velocidad de un cuerpo varía, su masa crece cuando aquélla aumenta, también. Por consiguiente, si las masas electrizadas están sometidas a diferentes velocidades, variarán según la velocidad, alterando el efecto que debería obtenerse según la citada ley.

La Tierra, en su movimiento anual, a lo largo de la Eclíptica, nunca se halla a igual distancia del Sol, por lo que la acción de éste sobre ella no será siempre la misma, ni su velocidad, tampoco, y como consecuencia, su masa, lo que nos obliga a pensar en la relatividad de la Ley de la Gravitación.

Aquellas ciencias tales como las Matemáticas que se consideraban de molde porque daban fórmulas inalterables cuyo valor final dependía de los que diésemos a los elementos integrantes, como la estatua es consecuencia de la forma del molde y del material que en él se echa, ya no lo son, pues los datos componentes de tales fórmulas admiten variaciones que rompen la fijeza o invariabilidad de la relación expresada por tal o cual enunciado. Los tres ángulos de un triángulo valen dos rectos. ¿Siempre? ¿También cuando los lados de la figura sean infinitamente largos o desmesuradamente pequeños? Hay que aceptar la relatividad en la Geometría, como hay que admitirla en el Algebra, y en la Física, etc. Y si en toda ciencia hay razonamiento, habremos de aceptar, a su vez, lo relativo en la Lógica.

Si la relación de causa a efecto es cierta para determinadas circunstancias, deja de serlo cuando éstas no son las mismas. De manera que aquella dependencia de los actos morales al medio no es otra cosa que una continuación de este relativismo en nuestras apreciaciones, sean hijas de la observación e investigación, o de la pobre valuación vulgar.

Tal es lo que quiso decir el Maestro aquella tarde...

Lorenzo Vives.

Hacienda *San Lorenzo*,
Alajuela, Costa Rica, mayo del 43.

Sobre editores y ediciones

(En el *Rep. Amer.*)

Washington, 10 junio 43.

Sta. María Gracia Pinzón,
Natchez, Mississippi.

Mi querida María Gracia:

Contesto con mucho gusto a las preguntas de su última carta:

La 4ª edición, hecha recientemente en Buenos Aires, de mis *Sonetos espirituales* no ha sido preparada por mí. Usted, que con tanta atención sigue siempre nuestras cosas, nota en ella detalles que le sorprenden, es claro.

El caso es éste. A nosotros se nos ha abonado una cantidad por esa edición, (y por otra de una traducción nuestra de Tagor, que no hemos visto ni usted probablemente tampoco), después de su salida y por el cuidado amistoso de la Editorial Losada; pero nosotros no las hemos autorizado sino tolerado con resignación, ni intervenido para nada en ellas. Tampoco he sabido nada hasta verlo puesto en la cubierta de mis *Sonetos* de ese título *Rama de oro* que es de uno de ellos y que por lo visto ampara una serie de yo no sé qué libros que no se anuncian.

No, la edición de los *Sonetos* no es tan fea como otras de otros libros nuestros hechos en condiciones parecidas. Yo agradezco mucho a Rafael Alberti, el siempre verde poeta, que haya permitido al editor Schapire, poner al frente de mi libro la encantadora cancioncilla que me escribió en Madrid, por los felices años 20, diez después de la primera aparición de *Sonetos espirituales;* y deploro que alguna mano descuidada o atrevida haya dejado caer la dedicatoria a Federico de Onís, que fué siempre en las ediciones anteriores. La escasez de papel en la Argentina no puede esplicar el hecho, ya que el papel sobra en este libro por todas partes.

Para mí lo peor de estas ediciones de osadía, de las que Pablo Neruda trató contra José Ortega y Gasset "tan gallardamente" en *Sur* hace algunos años, es que vuelven a poner en circulación vergonzante libros antiguos míos en una forma en que yo no los acepto ahora. Mientras uno viva parece natural que quiera ser responsable de sus libros y sus actos, sobre todo cuando uno puede responder mejor de ellos. Y yo detesto siempre buena parte de mis actos y mis obras pasados y procuro en lo que pueda mejorarlos. Es el único consuelo que le queda al artista de su ignorancia juvenil, de que cantó Yeats en un breve poema inolvidable.

Sí, se han hecho varias ediciones clandestinas, en Chile, Buenos Aires, etc. de *Platero* y de otros libros nuestros. Hoy el único editor autorizado por nosotros es Losada de Buenos Aires (y Editorial Hispánica de Madrid para las traducciones de Tagor solamente). Nuestras anteriores casas editoriales autorizadas fueron *Renacimiento, La Lectura, Calleja, Residencia de Estudiantes, C. I. A. P.* y *Signo* de Madrid, y *Espasa-Calpe* de Madrid y Buenos Aires. Los libros de Tagor los hicimos primero nosotros mismos por nuestra cuenta, luego *Signo* hizo algunos y después *Losada*.

La Editorial Hispánica, que ha fundado en Madrid nuestro fiel amigo Juan Guerrero Ruiz, el cónsul general de la poesía española, que dijo Lorca en su *Romancero gitano* ha dado ahora tres tomitos de Tagor en una edición casi igual a las últimas de *Signo*, y parece por otras actividades como la sucesora de esta editorial, no de su editor. Nosotros no tenemos participación ninguna material en ella. Hemos autorizado sus ediciones de Tagor porque varios desahogados madrileños se proponían hacerlas ¡también en España! clandestinamente, por contratos conseguidos con engaño en la casa Macmilan de Londres, bajo la disculpa arbitraria de caducación de nuestros derechos. La bomba que destruyó por completo la *Encuadernación Calleja* de Madrid, destruyó *todos* nuestros libros allí depositados, pero no nuestros derechos. Y es muy grato para nosotros tener en España y en todas partes amigos nobles y leales que no nos consideran definitivamente desterrados de nuestra tierra y que procuran dar un ejemplo a los que, pensando que no volveremos nunca, se dedican al pillaje, a la calumnia y a la suplantación nuestra y de lo nuestro. Pero acaso volveremos.

Gracias siempre por su interés en nuestros asuntos poéticos y literarios, de su amigo,

Juan Ramón Jiménez

(Le suplico, querido García Monge, la publicación de esta carta en su alerta *Repertorio*).

Por el tema ruso...

(*Viene de la página* 199).

Nuestro espíritu, que lo aprehende todo del mundo exterior gracias a los sentidos, clasifica todos los conocimientos cuadriculándolos en el *tiempo* y en el *espacio,* como en un retículo. Sólo una filosofía que no viviera en la luna, podría intentar la recaptura del hombre para plasmarlo de nuevo. Si somos los *hijos de la Tierra,* ésta es nuestro centro y nuestro fin. Se ha dado la mejor definición del socialismo, diciendo que es la juventud del mundo. Por lo menos el socialismo tiene el acierto de colocar el mundo, *este mundo,* en su verdadero lugar y de otorgarle su justo valor, el primero entre los *valores reales,* catalogan el mundo fantástico de las religiones de presa, entre los valores sin realidad. Lo más desconcertante es, que esta revelación juvenil ha sido aportada por uno de los pueblos más atrasados. Pero, en un medio apropiado, no es raro que un pueblo, como una planta, alcance de pronto crecimientos fabulosos. Es una de tantas paradojas o contradicciones a que nos tiene acostumbrados la historia. El pueblo que más iconos tenía; el que llevaba a cuestas sus dioses familiares hasta las nieves de Siberia, como Eneas llevaba los suyos desde Troya hasta las playas del Lacio, los quemó de repente. ¿Será esto un efecto de la *fe humana* que es el comunismo? ¿Será verdad (como dicen los teorizantes de la escuela) que la religión no es sino una etapa en el proceso de la evolución humana? ¿Será cierto que la religión sólo es una *ideología* nacida de determinadas condiciones; un *fenómeno histórico* en función de ellas, y que se desvanecerá como una pesadilla, una vez que los hombres conozcan y gobiernen las relaciones sociales que los unen entre sí y con la naturaleza, en posesión de una conciencia renovada y liberada; de una conciencia de sí mismos? El pueblo ruso ¿habrá resuelto, gracias al comunismo, la gran ecuación entre el *ser* y *el pensar,* entre la realidad y la ideología *fantástica,* o digamos *religiosa,* formada en torno de ella? ¿Habrá llegado a descubrir que la religión, esa cosa trascendente, no es sino un reflejo del mundo real, intrascendente? ¿O un producto social apto para vivir en determinados tipos de grupos sociales? Es posible. Y siendo ello así, la religión (reflejo fantástico en la cabeza de los hombres, de las fuerzas externas y terrestres, que se metamorfosean en fuerzas supraterrestres) la religión, digo, se esfumará automáticamente, una vez que un conocimiento adecuado haga desaparecer el reflejo religioso en que deviene el mundo real. Pero a condición (dice un teorizante) de que la sociedad tenga una *base material,* o de que haya unas *ciertas condiciones materiales de la vida,* producto de larga y penosa evolución. Estas *condiciones* estarían dadas en Rusia. Sólo así se explicaría la colosal y fulminante voltereta de la Santa Rusia hacia el ateísmo. *Este ateísmo ruso,* más bien que *este comunismo ruso* es lo que encocora a los oráculos. Igual pasaba en España. La puesta en marcha del ateísmo español gracias a los errores de su clero analfabeto, más bien que el socialismo manso de la República, escandalizó a los sagrados gansos que se conjuraron contra ella. Es que Júpiter Optimo Máximo se estremecía en su pedestal, pues adivinaba que una mano vengadora escribía ya para él su *mane-tesel-fares* en España.

Se explica bien que, con la difusión del agnosticismo, el *otro mundo* se le esfumaría al papa. Y con *el otro,* se le desharía también en las manos, *éste.* Y esto era lo grave. De aquí, la ternura con que la reacción cultiva estas dos plantas de estufa: la democracia cristiana y el socialismo cristiano... No! Socialismo y democracia sólo podrán crecer sanos y robustos en el aire libre y caliente de las luchas por *este mundo.* Tenemos una experiencia *a posteriori* de dos milenios, en que al hombre se le ha estado adormeciendo con el opio del *otro mundo.* ¿Y qué ventajas ha derivado, no diré en lo económico, sino en lo moral, con este tratamiento a base de narcóticos trascendentes? Hasta que el hombre se despertó y vió que, con esta letra girada a largo plazo, se le había dado un timo. Entonces el socialismo cobró un ritmo acelerado y fué revolucionario y agnóstico. Estas dos características hay que cargarlas a la cuenta de la torpeza de las iglesias oficiales. Y ya no es posible dudarlo: la civilización cristiana caerá al empuje del socialismo. No seré yo quien llore sobre estas ruinas. Cuando a principios del xix se dieron los románticos franceses a la tarea de restaurar las ruinas de la iglesia, sacudida por el terremoto del 83, nadie superó en celo a Chateaubriand, el que, a fuerza de ser soñador, se imaginó ser un gran católico. Pero se equivocaba, pues esta figuración era sólo una fantasía. El Chateaubriand que añorando el sonido de las campanas y apoyando su codo en un arco roto del templo, exclamaba en medio de las ruinas: *¡qué hermosas son!,* no era más que un poeta. Era elocuente con la elocuencia de los recuerdos. Con la elocuencia propia de las cosas que se acaban. Después de todo, este es uno de tantos modos de escamotear la verdad, juzgando una religión sin ser cliente de ella. Si yo vivo para ver las próximas ruinas, no seré quien exclame románticamente: ¡qué hermosas son! Diré más bien:

"El tiempo de las religiones ha pasado. Son viejas y feas. Y fracasadas e inútiles. Han perdido el tiempo, pues no han podido mejorar al hombre. Que descansen en paz y dejen de atormentarnos".

Claro que han perdido el tiempo. No han podido ni siquiera domesticar al *homo europeus,* cuando la ignorancia general, cuando la conciencia general, cuando la economía general, cuando las leyes coercitivas generales y cuando todos los resortes de los Estados, estaban a favor de ellos. Menos podrán hoy, cuando todos los factores posibles han cambiado de signo. Será por esto que hoy, el *homo europeus* es más bárbaro que nunca.

La religión es, o una Metafísica, o una Moral. Si lo primero, es una interrogación al Infinito. Interrogación que siempre quedará sin respuesta, porque entre lo finito y el Infinito no puede haber relación alguna. Jamás el Infinito será captado por el espíritu humano. Entre finito e Infinito, no puede haber unión, ni deberes, ni derechos, es decir, religión. Y si lo segundo, el fracaso total de las religiones oficiales, está a la vista. El hombre es cada vez peor.

Europa ha perdido dos mil años descubriendo la geografía del otro mundo y buscando a Dios sin encontrarlo. A pesar de tres mil sistemas, jamás pudieron los europeos fijar a Dios en una imagen de líneas iguales dentro de un esquema mínimo de afirmaciones comunes. No habiendo podido entenderse nunca sobre lo divino, se esforzaron en reñir siempre, a lo humano. La fuerza de inercia de las seculares riñas trajo el apocalipsis del año 14, y este ciclo de catástrofes que empezó el año 35 y está sin cerrar. Para cuando se cierre, sangre de toda la humanidad habrá caído sobre la tierra y restos de la civilización universal señalarán el paso del hombre cristiano en todos los caminos del planeta. ¿Y para llegar a estos resultados, hemos estudiado con tanto ahinco la geografía del otro mundo y el reino de Dios los europeos?

Costa Rica y julio del 43.

3 sonetos

(En el Rep. Amer.)

AÑORANZA

A mi padre

Esa tu devoción por el paisaje
evoco ante la tarde luminosa
que se ha vestido con el traje rosa,
la boina azul y el cinturón de encaje.

No te fué largo y doloroso el viaje
sin mí, que fuí tu sombra cariñosa?
Me busca acaso tu mirada ansiosa
tras la reja de plata de un celaje?

Viejo del alma: la plegaria toca
con leves linos de candor mi boca
bajo el fulgor de tu recuerdo santo.

Hoy, como en el ayer, sigo tu huella
y la añoranza de tu amor destella
luces de eternidad sobre mi canto.

Blanca Isaza de Jaramillo Meza.

*

EL DOLOR DE LAS COSAS

El mundo? Yo no sé! Fiebre, locura,
mascarada de goces y pesares,
todo revuelto: la mujer impura
y la niña con alma de azahares.

El mundo? Yo no sé! La desventura,
el tedio arrollador como los mares...
Abajo, el débil, la pendiente oscura...
Y la Justicia muda en sus altares!

Guerra, traición, mentira, desenfreno;
en los cálices gotas de veneno;
las muchedumbres en grotesca danza!

De la Razón al implacable azote
sobre el ensueño azul de Don Quijote
la terrible verdad de Sancho Panza!

MOTIVO NOCTURNO

El tic-tac del reloj acompasado,
cual una extraña voz del otro mundo,
dice del corazón a lo profundo.
la vanidad de todo lo creado.

En la nocturna soledad, cansado
del eterno vaivén meditabundo,
cual vencido adalid, en infecundo
reposo, inquiero el Porvenir sellado.

El pasado en escombros convertido
es como un vasto templo derruido
en cuyas grietas el dolor se esconde;

y en linde opuesto, de relieve oscuro,
el extenso nublado del futuro
a donde vamos... sin saber a dónde!

J. B. Jaramillo Meza.

Manizales, Colombia.

Noticia de libros

(Viene de la página siguiente)

En las Publicaciones de la Unión Panamericana (Educación), señalamos estos Núms.: 118 y 119-120, titulados:

Hacia la reforma de la Escuela Secundaria; y *Programa básico de Lectura*, por Williams S. Gray.

Atención de The International Institute of Teachers College, Columbia University, U. S. A.:

La Educación en los países de América Latina. Editado por I. L. Kandel. Nueva York. 1942.

Anuario educacional del Instituto Internacional del Teachers College, Colombia University, correspondiente a 1942.

Como envío, muy valioso, de la Dirección de Cultura, Ministerio de Educación Nacional, Caracas:

el tomo V del *Viaje a las Regiones Equinocciales del Nuevo Mundo.* Redactado por Alejandro de Humboldt. Traducción de José Nuceti-Sardi (el Libro 9). *Suplemento*, versión de Lisandro Alvarado. Caraacs. 1942.

En la Biblioteca Venezolana de Cultura. Colección *Viajes y la Naturaleza.*

En la Biblioteca del Ministerio de Previsión Social, Trabajo, etc. Quito, Ecuador:

La población del cuador, por Luis T. Paz y Miño. Quito. 1942.

Envío de la Sociedad Argentina de Escritores (Casa del Teatro, Santa Fe 1243, Bs. Aires):

III Congreso de Escritores. Tucumán, 26 a 29 de julio de 1941. Resoluciones, Declaraciones, Discursos y Conferencias. Buenos Aires. 1942.

Envío de la Oficina de Información Obrera y Social (Unión Panamericana), Washington, D. C., 1943:

Muestras de Legislación Social Americana.

Atención de la Gerencia del Banco de Crédito del Perú:

El Perú en marcha. Ensayo de Geografía Económica.

Envío de la Universidad de Tucumán, Departamento de Investigaciones Regionales, Instituto de Historia, Lingüística y Folklore:

Augusto Raúl Cortázar: *Bosquejo de una introducción a Folklore.* Conferencias pronunciadas en la Universidad Nacional de Tucumán, en agosto de 1941. Tucumán, Argentina. 1942.

Atención que en mucho estimamos, de la Comisión pro celebración del centenario del natalicio de Hostos:

Indice Hemero-Bibliográfico de Eugenio María de Hostos.

(Incluye material inédito, Iconografía y Hostosiana). 1863-1940. Por Adolfo de Hostos, Historiador Oficial de Puerto Rico. 1940.

Dr. Logan Clendening: *El Cuerpo Humano.* México, Editorial Nuevo Mundo. 1942.

Este libro comprende el estudio del cuerpo humano como organismo para la conversión del alimento y el aire en energía y tejidos, y para la reproducción de su propia especie. Además, en otros capítulos se trata de ciertos principios atógenos generales y de la integración en el medio ambiente. Sus temas son atractivos para todos los que quieran aprender las más conocidas leyes de anatomía y de fisiología expuestas en un lenguaje familiar, y convenientemente intercaladas con anécdotas de la pequeña historia o de la clínica médica. Esto permite al autor expresar su propia filosofía médica, lo que da un matiz muy personal al texto. Son más de 400 páginas, y más de cien ilustraciones facilitan su comprensión.

e. g. c.

Como envío —un gran obsequio— de la Biblioteca Popular MARIANO MORENO (Belgrano 424. Bernal. Rep. Argentina):

Guillermo Enrique Hudson: *Allá lejos y hace tiempo.* Relatos de mi infancia. "(Far away and long ago"). Con un prólogo especialmente escrito para esta traducción por Roberto B. Cunninghame Graham. Traducción de Fernando Pozzo y Celia Rodríguez de Pozzo. Dibujos de María Teresa Gutiérrez Salinas.

Editores Peuser Lda. Buenos Aires. 1942. (Una preciosa edición).

—o—

Cortesía de la Biblioteca Pública JUAN BAUTISTA VAZQUEZ. Cuenca, Ecuador:

César Andrade y Cordero: *Ventana al Horizonte.* En algún punto de la Tierra. 1942.

Prologa este libro de poemas: G. Cevallos G.

—o—

Señalemos, finalmente, el *Informe* de la Junta de Educación de San José correspondiente a 1942. Imp. Nacional. San José, Costa Rica. 1943.

Con la de Puntarenas y la de Heredia, esta Junta de Educación de San José, es de las tres que en la República de Costa Rica, protegen, haie años, el *Repertorio Americano.* Es bueno decir esto, porque la de San José es Junta preocupada del progreso material y cultural de las Escuelas de este distrito central de la capital de la República. Basta examinar este folleto para hacerle justicia, si ya no bastara la gratitud con que la recordamos. Las cuentas de la Junta las lleva muy bien el ejemplar Tesorero don Luis J. Bonilla. El Secretario Sr. Valenciano es de lo más activo y progresista que conocemos. A menudo hemos oído a los maestros hablar de cómo les ayuda.

25 Escuelas Públicas cuida la Junta en esta ciudad. Los informes de los Directores se leen con interés y provecho.

Del cursillo de invierno

(En el *Rep. Amer.*)

Lo piden los muchachos y debemos atenderlos. En este Cursillo de Invierno, se habla mucho de agricultura y de huertos escolares y se recomienda entre otros cultivos el del *banano* que viene siendo un alimento de lujo, por lo que está haciéndose cada día más escaso, porque los *machos* lo consumen mucho o porque los comerciantes lo exportan. Cuando la producción disminuye, el producto sube de precio en los mercados. Cuando abunda el dinero en circulación se ha observado el caso de que baja la producción. En el caso concreto del *banano* podemos ver que cuando no había mucho dinero para comprarlo, las exportaciones eran en mayor cantidad de racimos y cuando hubo abundancia de dinero, las exportaciones fueron en menor cantidad de racimos. Para confirmar esto que decimos, veamos cómo fueron las exportaciones en Costa Rica y en Honduras: tomamos a Honduras porque de los otros países no tenemos informaciones publicadas en Boletines oficiales, ya que son números que sólo con publicaciones oficiales se pueden dar a la publicidad con toda confianza.

Año	*Costa Rica* racimos	*Honduras* racimos
1930	5.834.045	28.960.948
1931	5.079.944	27.896.317
1932	4.313.379	23.493.676
1933	4.293.379	19.462.596
1934	3.210.169	15.827.561
1935	2.908.836	12.229.189
1936	3.887.677	12.710.142

Los números referentes a Costa Rica son visibles en el "Informe de la Dirección General de Estadística" correspondiente al año de 1937, página 54, y los referentes a Honduras son visibles en *El Economista Hondureño*, Año XV, Febrero de 1940, Nº 2, página 22, una revista que tiene, según se dice, un gran prestigio en Honduras por el cuidado que guardan sus directores en la selección de cuanto en ella publican. Por cuanto es evidente el interés que tienen en el movimiento comercial especialmente de lo que exportamos para encarecer la vida con la escasez de los artículos, productos de la agricultura nacional, la próxima vez veremos otro conjunto de números extractados de los informes oficiales.

Ramiro Robles.

San José, Costa Rica, julio de 1943.

EDITOR:
J. GARCÍA MONGE.
CORREOS: LETRA X
TELEFONO 3754
En Costa Rica:
Suscrición mensual ₡ 2.00

Repertorio Americano

CUADERNOS DE CULTURA HISPANICA

El suelo nativo es la única propiedad plena del hombre, tesoro común que a todos iguala y enriquece, por lo que para dicha de la persona y calma pública, no se ha de ceder ni fiar a otro, ni hipotecar jamás. — *José Martí.*

DOS TOMOS: $ 5.00
Giro bancario sobre
Nueva York
EXTERIOR:
UN TOMO: $ 3.00
oro am.

Noticia de libros

(Indice y registro de los que nos envían los Autores, Centros de Cultura y Casas Editoras)



Cortesía de la Legación de la República Argentina en Costa Rica:

Lo que puede hacer un Diplomático, por J. Frco. Rojas Suárez. San José, Costa Rica. 1943.

(Se aplaude en justicia lo que ha hecho el Dr. Enrique Loudet, como representante de la Rep. Argentina en diversos sectores de la cultura, en Costa Rica, en Centro América). (Un folleto).

La Hora Argentina. Trasmisiones radiofónicas. T.I.4N.R.H. La Voz de Costa Rica. (Un cuaderno).

La personalidad diplomática del Dr. Enrique Loudet a través de tres discursos. San José, Costa Rica. 1943.

(Un folleto).

Enrique Loudet: *Letras Argentinas en Centro América.* (Poetisas, poetas y prosistas argentinos).

Este ya es un libro de 280 y pico de páginas. Una antología en toda regla. En nota aparte, nos hemos de ocupar de este libro.

*

Señalemos dos libros recientes en las Ediciones ERCILLA, Santiago de Chile:

Thomas Mann: *La Montaañ Mágica.* En dos tomos.

Virginia Woolf: *Entreacto.* Versión castellana de Lenka Franulik.

*

De la Empresa Editora ZIG-ZAG, Santiago de Chile, acabamos de recibir un ejpr. de

Dr. Rodolfo Oroz: Comentario a *A short History of the World*. From the French Revolution to the New Order in Russia, de H. G. Wells, con introducción y vocabulario.

El Dr. Oroz es el Director del Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, intelectual chileno de mucho valer.

En nota oportuna dicen los editores: "Con la publicación de la obra *A short History of the World*, del gran escritor inglés H. George Wells, anotada por el Dr. Rodolfo Orz, se inicia en Chile un nuevo tipo de publicaciones que tiende a beneficiar directamente a todos los lectores y, en particular, a los estudiantes".

Con este libro da comienzo la Biblioteca "Conocimiento", libros auxiliares para la Enseñanza Superior. Director: José del Carmen Gutiérrez.

*

Señalamos este libro editado por la muy acreditada Librería y Editorial EL ATENEO, Buenos Aires, en preciosa edición, encuadernado, con 24 ilustraciones, en negro y en colores:

Eugenio Fromentin: *Los maestros de antaño.*

("Cada vez que alguien se explaya sobre *cómo se debe mirar los cuadros* acude presto el recuerdo de este libro magistral que sin afectaciones, sin complejos doctrinarismos, enseña tanto, tanto, que debe considerársele insustituible como manual para uso de artistas y dilettantes").

Envío, que en mucho estimamos, de la Legación de Guatemala en Costa Rica:

Semántica Guatemalense o *Diccionario de Guatemalquismos*, por Lisandro Sandoval. Tomo segundo: L-Z 1ra. edición. Guatemala, A. C. Abril de 1942.

*

El Ministerio de Educación Nacional de Venezuela tiene una sección que trabaja y es generosa: el Servicio de Publicaciones, del que hemos recibido, y agradecemos:

El Nº 42 (Dicbre. 1942) de la revista para la infancia venezolana: *Onza, Tigure y León.*

(Sirva de ejemplo).

Alirio Ugarte Pelayo: *Poemas.* Caracas. 1942.

Dr. Alfredo Machado Hernández: *Los aspectos artísticos de la cerámica peruana precolombina.* Caracas. 1942.

(Con ilustraciones oportunas).

El Núm. 35 de una revista ejemplar en nuestra América: *Revista Nacional de Cultura.* Ediciones del Ministerio de Educación Nacional. Dirección de Cultura. Caracas. Setbre.-Dicbre. de 1942.

Venezuela en el Centenario de la Universidad de Chile. Discurso de orden del Dr. Santiago Key-Ayala en el Paraninfo de la Universidad de Caracas. 1942.

(Vamos a reproducir este discurso).

C. Parra-Pérez: *Bolívar.* Contribución al estudio de sus ideas políticas. 2da. edición. Caracas. 1942.

Atención del autor. Hay que fijarse en esta obra.

*

Otras muestras de la proverbial generosidad venezolana:

Cartas de Santander. Ediciones del Gobierno de Venezuela. Homenaje al ilustre Prócer General Francisco de Paula Santander. Obra formada por Vicente Lecuna, con la colaboración de Srta. Esther Barret de Nazaris. Tomo I. Años 1816-1824. Tomo II. Enero de 1825 a Octubre de 1826.—y tomo III. Noviembre de 1926 a Diciembre de 1839. Caracas. 1942.

(Envío de la Dirección de Cultura, Ministerio de Educación Pública).

La conferencia de Guayaquil. Informe sobre cartas insertas en el libro del señor Eduardo L. Colombres Mármol *San Martín y Bolívar en la entrevista de Guayaquil a la luz de nuevos documentos definitivos.* Seguido de un estudio del doctor Vicente Lecuna sobre las mismas cartas y de la reproducción de documentos auténticos conexos con el asunto y de las Cartas apócrifas publicadas en dicho libro. Caracas. 1940.

(Envío de la Academia Nacional de Historia. Venezuela).

R. A. Rondón Márquez: *Heres, el Adusto.* (Rasgos biográficos). Caracas. 1942.

Pasión y triunfo de dos grandes libros, por Mario Briceño Iragorry. Homenaje a Codazzi y a Baralt en el centenario de la Geografía y de la Historia. Caracas. 1941.

Los Núms. 98 y 99, tomo XXV, Abril-Junio y Julio-Setiembre de 1942, del *Boletín de la Academia Nacional de la Historia.* Caracas.

*

Otro envío de la Dirección de Cultura, Ministerio de Educación Nacional. Caracas:

Venezuela ante el futuro. La política económica del Presidente Medina, juzgada por la opinión nacional. Caracas. Setiembre de 1942.

Medina ante el pueblo de Venezuela. La jira del Primer Magistrado Nacional a los Estados Trujillo, Mérida y Zulia y sus repercusiones nacionales e internacionales. Caracas.

*

Envío de la Dirección de Cultura, Ministerio de Educación, La Habana, 1942:

José Martí: *Granos de Oro.* Pensamiento seleccionados en las *Obras* de José Martí, por Rafael G. Argilagos.

Es el Nº 2, sexta serie, de los valiosos *Cuadernos de Cultura.*

*

Envío de la excelente revista *Universidad de La Habana*:

Rafael García Bárcena: *Responso Heroico.* Poema. La Habana. 1943.

(Responso heroico a los mártires universitarios de la Revolucin).

*

Atención del autor:

Angel Ossorio: *La guerra de España y los católicos.* En las Publicaciones del Patronato Hispano Argentino de Cultura. Buenos Aires.

(Concluye a la vuelta).